

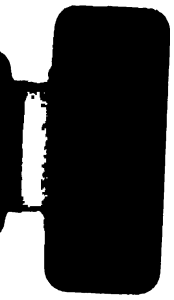
PLAN DE ACCIÓN CONJUNTA PARA LA
REACTIVACIÓN AGROPECUARIA
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

5

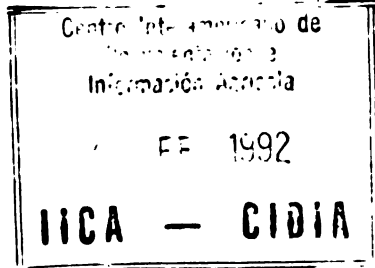
PLAN DE ACCION CONJUNTA PARA LA
REACTIVACION AGROPECUARIA
EN LOS PAISES DEL CARIBE

Agosto, 1989

IICA
E10
159p1
no. 5
Ed. Es.



IICA-CIDIA



PLAN DE ACCIÓN CONJUNTA PARA LA
REACTIVACIÓN AGROPECUARIA
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

5

PLAN DE ACCION CONJUNTA PARA LA REACTIVACION AGROPECUARIA EN LOS PAISES DEL CARIBE

Agosto, 1989

00003175

~~61~~

IICA

EIO

IS9 pl

no. 5

Ed. es

CONTENIDO

| | Página |
|---|-----------|
| AGRADECIMIENTO | |
| RESUMEN EJECUTIVO..... | i |
| I. <u>DESCRIPCION GENERAL</u>..... | 1 |
| A. INTRODUCCION..... | 1 |
| B. METODO DE ENFOQUE, PRINCIPIOS OPERATIVOS Y FUENTES DE INFORMACION..... | 1 |
| C. ORGANIZACION DEL DOCUMENTO..... | 2 |
| II. <u>ANTECEDENTES</u>..... | 4 |
| A. SITUACION POLITICA..... | 4 |
| B. BASE DE RECURSOS..... | 6 |
| 1. La Tierra..... | 6 |
| 2. Recursos Humanos..... | 7 |
| 3. Instituciones..... | 8 |
| C. DESEMPEÑO ECONOMICO..... | 9 |
| 1. Panorama Económico General..... | 9 |
| 2. Sectores Principales..... | 16 |
| a. La agricultura..... | 16 |
| b. El sector turístico..... | 19 |
| c. El sector manufacturero..... | 21 |
| III. <u>ELEMENTOS PARA UN PLAN DE REACTIVACION AGRICOLA: EXAMEN DE INICIATIVAS PASADAS Y ACTUALES</u>..... | 23 |
| A. INTRODUCCION..... | 23 |
| B. INICIATIVAS REGIONALES EN DESARROLLO AGRICOLA..... | 23 |
| 1. Formación de una Asociación Económica Regional.... | 24 |
| 2. Formación de un Mercado Común..... | 24 |
| 3. Iniciativas Regionales en los Ochenta..... | 27 |

| | | |
|-----|---|----|
| a. | Programa Regional del Sector Agrícola..... | 27 |
| b. | Programa de Diversificación Agrícola de la OECS..... | 29 |
| C. | INICIATIVAS NACIONALES..... | 31 |
| D. | EVALUACION..... | 31 |
| IV. | <u>OPCIONES POLITICAS Y AREAS DE ACCION: PROPUESTAS COMPLEMENTARIAS</u> | 34 |
| A. | INTRODUCCION..... | 34 |
| B. | RACIONALIZACION DE OPCIONES POLITICAS..... | 34 |
| 1. | Desarrollo Agrícola y Económico..... | 34 |
| 2. | Efecto de las Políticas Macroeconómicas en las Actividades del Sector..... | 35 |
| 3. | Sustitución de las Importaciones..... | 37 |
| 4. | Empleo..... | 38 |
| 5. | Escala de Producción..... | 39 |
| 6. | Seguridad de los Productores..... | 40 |
| 7. | Recursos Naturales..... | 40 |
| 8. | El Papel del Estado..... | 41 |
| C. | AREAS DE ACCION..... | 41 |
| 1. | Comercio y Cooperación entre América Latina y el Caribe..... | 41 |
| 2. | Algunas Consideraciones sobre la Reactivación Agrícola..... | 42 |
| a. | La agroindustria..... | 42 |
| b. | Servicios..... | 44 |
| c. | Insumos químicos y maquinaria..... | 44 |
| d. | Comercialización..... | 45 |
| e. | Turismo..... | 45 |
| f. | Generación y transferencia de tecnología..... | 46 |

| | | |
|------|---|----|
| g. | La biotecnología y los sistemas de información..... | 46 |
| h. | Tecnología tradicional..... | 47 |
| i. | Investigación y desarrollo..... | 47 |
| j. | Uso de la tierra..... | 48 |
| k. | Riego y drenaje..... | 48 |
| l. | El agricultor..... | 49 |
| 3. | Aspectos Institucionales..... | 50 |
| | | |
| V. | <u>EL PLAN DE ACCION Y LA ESTRATEGIA PARA SU IMPLEMENTACION</u> | 51 |
| A. | INTRODUCCION..... | 51 |
| B. | EL PLAN DE ACCION DEL IICA PARA LA REGION DEL CARIBE... | 51 |
| 1. | Naturaleza del Plan..... | 51 |
| 2. | Proyectos..... | 52 |
| a. | Identificación de proyectos..... | 52 |
| b. | Proyectos de apoyo..... | 53 |
| c. | Proyectos complementarios..... | 58 |
| 3. | Estrategia de Implementación..... | 62 |
| a. | Introducción..... | 62 |
| b. | Formulación de políticas..... | 62 |
| c. | Coordinación y ejecución..... | 63 |
| | | |
| | ANEXO..... | 65 |

AGRADECIMIENTO

Desde su inicio, la elaboración del "Plan de Acción Conjunta para la Reactivación Agropecuaria en América Latina y el Caribe" (PLANALC) ha constituido un proceso participativo de generación y concertación de ideas y propuestas de acción conjunta, tendientes a contribuir al desarrollo agropecuario de la región.

Por consiguiente son numerosas las instituciones y personas que de alguna manera han contribuido a la realización de esta tarea, tanto a través del amplio proceso de consulta efectuado, como de aportes específicos hechos a los distintos documentos que conforman el PLANALC.

Cabe entonces dar crédito a quienes de una u otra manera colaboraron en esta tarea, aun cuando pueden ocurrir omisiones involuntarias.

La preparación del presente documento se benefició con aportes de los Señores Ministros de Agricultura y funcionarios técnicos de los países miembros del CARICOM (1) y otros organismos participantes en la Reunión de Consulta Interagencial (2); así como representantes y personal técnico del IICA en los países del Caribe. Tuvieron responsabilidad directa en la redacción de aspectos diversos del documento, las siguientes personas: J. Spence y L. Rankine (consultores), y R. Pierre, G. Estefanel y V. Little (IICA).

La responsabilidad global por la elaboración del PLANALC estuvo a cargo de Félix M. Cirio, quien actuó como coordinador; y de un grupo de trabajo constituido por: C. Luiselli, F. Jordán, H. Mussman, C. Pomareda, R. Quirós, E. Trigo, D. Londoño y F. Dall'Acqua. Para esta tarea se contó también con los aportes de una Comisión Asesora Internacional integrada por: R. Campbell, F. Homem de Melo, D. Ibarra, R. Junguito, A. McIntyre, M. Petit, E. Schuh, L. Reca, y M. Urrutia.

(1) Por medio de consultas durante las reuniones del SCMA; del Departamento de Agricultura de CARICOM, CARID; UWI.

(2) Participaron además de esta reunión, por orden alfabético: ALIDE; BCIE; CARDI; CARICOM; CATIE; CIAT; CIMMYT; CIPREDA; CMA; CORECA; FAO; BIRF/Banco Mundial; IFPRI; INTAL; ISNAR; JUNAC; Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación de España; OEA; OIRSA; OPS/OMS; PNUD; SELA; SIECA; UNESCO; University of West Indies.



**PLAN DE ACCION CONJUNTA PARA LA REACTIVACION AGROPECUARIA
EN LOS PAISES DEL CARIBE**

RESUMEN EJECUTIVO

A. INTRODUCCION

Este documento contiene propuestas para el componente caribeño del plan de acción conjunta que actualmente desarrolla el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) para la modernización y revitalización de la agricultura en América Latina y el Caribe. Se presenta en respuesta al mandato de la IX Conferencia Interamericana de Ministros de Agricultura, que se realizó en Ottawa, Canadá, en agosto de 1987. Las propuestas fueron preparadas según antecedentes de distintas iniciativas regionales y subregionales ya en marcha referentes a la agricultura en el Caribe. Comprenden ellas las siguientes: el "Plan de Acción: Potencial para el Desarrollo Rural y Agrícola en América Latina y el Caribe", de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO); el "Desarrollo del Caribe al Año 2000: Desafíos, Perspectivas y Políticas" y el "Programa de Desarrollo Agrícola: la Organización del Programa de Diversificación Agrícola de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS)", de la Secretaría de la Comunidad del Caribe (CARICOM); y la "Estrategia de Acción para la Reactivación de la Agricultura en los Países del Caribe", de J. Spence y L. Rankive. El IICA ha contribuido grandemente a algunas de estas iniciativas y, por ello, su propia estrategia las apoya y complementa.

B. EXPERIENCIA BASADA EN INICIATIVAS ANTERIORES EN LA PLANIFICACION DEL DESARROLLO AGRICOLA REGIONAL

La preparación e implementación de una iniciativa conjunta para la transformación agrícola y el desarrollo rural en el Caribe no es un fenómeno nuevo.

Desde finales de los sesenta, los países del Caribe han emprendido diversas iniciativas para reactivar sus desvalidos sectores agrícolas y convertirlos en la fuerza motora del crecimiento económico y el desarrollo; pero algunos de los iniciales vaticinios de éxito resultaron ser demasiado optimistas. Estas iniciativas, que estaban destinadas a tener un enfoque subregional, eran débiles en distintos aspectos:

- a) Los objetivos de las políticas destinadas a orientar el desarrollo e implementación de programas y proyectos no estaban claramente definidos.
- b) Se adjudicaba mucho peso al papel del sector público, el cual, en esos momentos, tenía una experiencia limitada en el desarrollo y administración de programas y proyectos de gran escala.
- c) Faltaba voluntad política para proporcionar apoyo financiero y de otra índole para el desarrollo del sector.

- d) Ni la estructura institucional ni los mecanismos para la implementación y el control de los proyectos estaban claramente definidos.
- e) La base tecnológica necesaria para asegurar el éxito de los proyectos carecía de solidez.
- f) Durante los setenta, la disminución de la tasa de crecimiento en los países industrializados y la inestabilidad económica global de los tipos de cambio, los tipos de interés y, aún más, de los precios de los productos básicos (los productos tradicionales de exportación), tuvieron, en mayor o menor grado, efectos negativos en los países del Caribe. Los que no eran ni exportadores de petróleo ni exportadores de productos manufacturados fueron los más afectados. El efecto en los países exportadores de petróleo se hizo sentir más lentamente, puesto que fue inicialmente contrarrestado por el aumento en los precios del petróleo.

C. **CONTRIBUCION DE LA AGRICULTURA AL CRECIMIENTO ECONOMICO Y DESARROLLO GENERAL DE LA REGION**

Cualquier discusión que se sostenga sobre el desarrollo económico inevitablemente hace referencia a la agricultura. Los excedentes de mano de obra y modelos de desarrollo del pasado tenían que ver principalmente con la relación entre el sector industrial y el agrícola. El problema de la distribución del ingreso o la pobreza extrema en algunos países del Caribe es básicamente el problema de cómo hacer algo para mejorar la situación de los pobres en el medio rural. Y la nutrición es un asunto de producción y distribución de alimentos.

El desarrollo agrícola y el rural están relacionados con todas aquellas actividades que afectan el bienestar de las poblaciones rurales: la provisión de bienes como los productos alimenticios para satisfacer necesidades básicas; el desarrollo de capital humano en el campo mediante la educación y programas nutricionales; y los esfuerzos emprendidos para mejorar el rendimiento del campo mediante la provisión de semillas, fertilizantes y asesoramiento, así como la instalación de fábricas de fertilizantes y sistemas de riego.

En cierto sentido, la agricultura es simplemente una industria entre muchas otras, pero es una industria que se diferencia en un aspecto. Su papel en el desarrollo económico es primordial, porque es la principal fuente de ingresos para los habitantes de los países del Caribe.

El sector agrícola, en comparación con otros sectores económicos de la subregión, aporta una contribución significativa. La primera y la de mayor importancia es que en muchos de los países la creación y aumento sostenido de un excedente comerciable de productos agrícolas es una virtual precondition para la diversificación sectorial y, para el desarrollo mismo. Aunque el caso de ciertos exportadores de aceite

mineral o de bauxita pueda ser considerado excepcional en este sentido, existe la duda de si éstos podrán permitirse hacer caso omiso de la agricultura a largo plazo, ya que aquellos productos son bienes agotables. Hay cuatro razones principales por las cuales se necesita un excedente creciente de productos agrícolas (en el sentido de que en la misma agricultura la producción exceda el consumo):

- 1) para aumentar las provisiones de alimentos y materias primas agrícolas a precios no inflacionarios;
- 2) para ensanchar el mercado doméstico para los bienes y servicios industriales mediante un mayor poder adquisitivo dentro del sector;
- 3) para facilitar la acumulación y las transferencias intersectoriales del capital necesario para el desarrollo industrial (incluyendo la infraestructura); y
- 4) para aumentar las ganancias en divisas mediante las exportaciones agrícolas y la sustitución de las importaciones.

Aunque estas cuatro contribuciones de la agricultura al desarrollo económico son conceptualmente distintas entre sí, son también interdependientes; aún más es necesario que sean consistentes.

D. ELEMENTOS CLAVE Y AREAS DE ACCION PRIORITARIAS

1. Mejoramiento de los Instrumentos de Política

a. El desarrollo agrícola y económico

A pesar del desempeño deficiente de la producción agrícola en los últimos 20 años, la reactivación del sector es aún considerada importante para que las economías del Caribe puedan lograr niveles más altos de crecimiento y desarrollo. Esta situación exige políticas que promuevan los más altos niveles posibles de productividad agrícola para aumentar la seguridad alimentaria (subregional y nacional) y estimular el ahorro de divisas mediante la sustitución de las importaciones y mayores volúmenes de exportaciones agrícolas. Debe recalcarse que la diversificación de las exportaciones no significa que la producción de las agroexportaciones tradicionales deba abandonarse del todo; más bien, deben producirse más eficientemente y en mayores cantidades, puesto que continúan siendo una fuente imprescindible de divisas.

b. Efectos de las políticas macroeconómicas sobre el sector

Las políticas de estabilización y de ajuste estructural son diseñadas a menudo sin que se haya evaluado primero el efecto que posiblemente tendrán en el sector. En el mismo sentido, el monto de los recursos financieros que se asignan al sector no corresponde de manera alguna a la contribución que se espera del sector al desarrollo nacional y regional. Esta situación debe

ser replanteada. Los recursos técnicos, administrativos y financieros deben ser canalizados hacia el sector agropecuario si se quiere que contribuya plenamente al proceso de transformación y desarrollo. También se necesita adoptar políticas que aumentarán la competitividad de los productos en los mercados de exportación, lo que redundaría en una mayor provisión de productos agrícolas de exportación; así como también políticas que restrinjan la demanda de alimentos importados, la cual podría verse satisfecha mediante el aumento en la producción de sustitutos domésticos de esos productos importados.

c. **Empleo**

Debido a la tasa de crecimiento de la población, es esencial crear más puestos de trabajo en el sector agrícola. Sin embargo, los crecientes niveles de remuneración en la agricultura, junto con una producción con mano de obra intensiva, han llevado a un aumento en los precios de los alimentos. Si se considera la eficiencia de los agricultores en América del Norte y de la política de subsidios de la CEE, que mantienen bajo el precio de los alimentos en el mercado internacional, la promoción de prácticas agrícolas en las que predomina el trabajo sobre el capital -como parte de una política de oferta de trabajo-, podría resultar contraproducente y en definitiva ocasionar un aumento en las importaciones de alimentos.

d. **Escala de la producción**

La dimensión o escala de la unidad de producción, que a su vez depende de la estructura de la tenencia de la tierra, es de importancia en el proceso de reactivación. En el Caribe, una amplia proporción de la tierra pertenece a unos pocos, mientras que la gran mayoría de los agricultores ocupa sólo pequeñas parcelas. Puesto que el Estado es un gran propietario de tierras, existen posibilidades de expandir los programas de redistribución de la tierra. También es necesario estudiar la factibilidad de transferir tecnología del moderno sistema de plantación a las pequeñas fincas satélites. Se pueden desarrollar sistemas que estimulen la producción de cultivos de alta rentabilidad mediante la acción conjunta de grandes y pequeños productores. Sin embargo, para que los pequeños agricultores puedan aumentar su producción deben tener mayor acceso a los recursos disponibles.

e. **Seguridad de los productores**

El riesgo es una característica inherente a los agricultores en el Caribe, y la existencia de riesgos e incertidumbres reales ha restringido el rendimiento e ingresos agrícolas. Esto se debe a que los riesgos propios de la producción y la comercialización han creado frustración entre los agricultores, lo que ha resultado en una disminución de las inversiones. Suponiendo que sea dentro del interés de la región disminuir las restricciones, la deducción política obvia sería que se necesitarían medidas

que redujeran lo riesgoso de la agricultura. Por ejemplo, se podrían introducir garantías de precios mínimos, mejores canales de distribución y más fácil acceso al crédito agrícola. Las leyes obsoletas e ineficaces que existen sobre el robo de cosechas deberían revisarse.

2. Acciones Clave para el Desarrollo Agrícola Regional

a. **Cooperación y comercio entre el Caribe y América Latina**

Aunque el comercio de la CARICOM con terceros países se ha concentrado tradicionalmente en el mercado europeo y el norteamericano, existen posibles nichos de mercado en América Latina para productos del Caribe. Además, considerando el hecho de que los países del Caribe tienen acceso a los mercados de Norteamérica y de Europa a través de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, la CARIBCAN y la Convención de Lomé, existe la posibilidad de coinversiones que permitirían a los países de América Latina exportar a estos mercados. La posibilidad de cooperar con los países latinoamericanos en las negociaciones del GATT y en los convenios sobre materias primas también debería ser tomado en cuenta. En el campo de la biotecnología, que implica altos costos de investigación, debería enfocarse una estrecha colaboración con los países de América Latina.

b. **Vínculos entre la agricultura y otros sectores**

El desarrollo agroindustrial ofrece una oportunidad para crear vínculos hacia atrás y hacia adelante en la economía. Es importante, en este caso, promover el desarrollo de tecnología local para procesar productos autóctonos y así reducir la dependencia de las importaciones. Deben encontrarse nuevas vías para procesar los productos alimenticios de manera que puedan competir en los mercados extranjeros y domésticos.

c. **Insumos agrícolas**

En estos momentos, la mayor parte de las sustancias químicas y de la maquinaria es importada. Los productos importados comprenden hasta herramientas manuales simples, muchas de las cuales podrían manufacturarse local o regionalmente. Pero la manufactura de maquinaria y la producción de sustancias químicas sufren la desventaja propia de lo que es un pequeño mercado en el Caribe y esto presenta un nuevo campo en el que se podría desarrollar la cooperación latinoamericano-caribeña, para permitir la explotación de un mercado mayor.

En lo referente a plaguicidas, debería estimularse el uso de medidas de control biológico como parte de un sistema integrado de control de plagas. Esto tendría como efecto una reducción de la dependencia que tiene la región de las sustancias químicas importadas, lo que ayudaría a conservar las escasas divisas. Deberían desarrollarse sustitutos de los fertilizantes. La

investigación y el desarrollo deben jugar un papel importante en todos estos rubros.

d. Comercialización

El problema de comercializar productos agrícolas debe abordarse en todos los niveles: desde la formulación de políticas gubernamentales hasta las explotaciones agrícolas individuales. Si bien es cierto que el gobierno debe jugar un papel más importante en la comercialización de exportaciones no tradicionales, la naturaleza e intensidad de su intervención en este campo deben determinarse cuidadosamente.

e. Vínculos entre la agricultura y el turismo

La reactivación de la producción alimentaria debe ir de la mano con el desarrollo del turismo en el Caribe, de manera que se reduzca la dependencia que tiene la industria turística de las importaciones.

f. Tecnología

En el futuro, la tecnología debe estar ligada a un sistema de investigación y desarrollo consolidado, así como a un servicio de extensión capaz de identificar tecnologías nuevas y apropiadas que permitan a los agricultores ser más competitivos en los mercados domésticos y extranjeros. Estas tecnologías también deben orientarse a la maximización de los efectos de los vínculos que se establecen dentro de la economía. En este sentido, es importante promover la tecnología doméstica tradicional. Finalmente, deben establecerse mecanismos para controlar el desarrollo de la biotecnología y así poder detectar cualquier posible impacto negativo, como también beneficios potenciales. La generación de tecnología debe comprender una base de datos fácilmente accesible.

g. Investigación socioeconómica

Pocas veces se da importancia a la investigación socioeconómica, con lo que se pasa por alto la importancia de entender el comportamiento de los pequeños agricultores. El impacto de este tipo de investigación amerita una evaluación.

h. Reforma agraria y utilización de la tierra

Una faceta importante de la utilización de la tierra es el desarrollo de la industria agroforestal, a través de tareas que combinen la producción de alimentos con la reforestación de pequeñas fincas. La explotación de la tierra subutilizada, sea privada o del Estado, debería ampliarse, como deberían ampliarse las prácticas de uso de la tierra que mantienen el equilibrio ecológico y protegen el medio ambiente. Deberían establecerse políticas tributarias para promover un mayor uso de la tierra y

reducir los altos precios de la tierra, producto de la especulación.

i. Riego y drenaje

Se necesita más infraestructura de riego para extender la estación productiva, así como sistemas de drenaje adecuados, en el caso de cultivar los suelos arcillosos durante la estación lluviosa.

j. Los agricultores

Una clave de la reactivación agrícola reside en la motivación, la actitud y la confianza de los agricultores. Para que pueda tomarse acción inmediata, deben hacerse estudios sobre este tema. Es esencial mejorar el nivel educativo de los agricultores, puesto que ellos mismos podrían desarrollar muchos de los servicios que ofrece el Estado si tuvieran la educación suficiente. Por último, las organizaciones de pequeños productores deben fortalecerse para que éstos puedan formar parte del proceso decisorio de la política macroeconómica.

k. Fortalecimiento institucional

Las instituciones públicas, muchas de las cuales carecen de personal con experiencia y adiestramiento en planificación, así como manejo y administración de actividades sectoriales, deben fortalecerse para poder ofrecer apoyo a los esfuerzos de reactivación agrícola.

E. IMPLEMENTACION DE LA ESTRATEGIA Y PREPARACION DE PROYECTOS

1. Principios y Mecanismos

La estrategia está orientada a lo siguiente:

- a) Fortalecer la coordinación entre América Latina y el Caribe, especialmente en lo que respecta a las oportunidades de mercado, la disponibilidad de insumos y bienes de capital para inversiones, y el desarrollo y transferencia de tecnología.
- b) Aprovechar al máximo las oportunidades que pueden derivarse del agrupamiento regional de países del Caribe.
- c) Identificar áreas (existentes y potenciales) de importancia estratégica que podrían ser fundamentales en el proceso de modernización.

La coordinación propuesta se logrará asumiendo riesgos compartidos (entre el sector privado y el público) y mediante redes de cooperación técnica y asistencia técnica directa. Para que la reactivación tenga éxito deben desarrollarse estrategias que sean realistas y prácticas, y que involucren a planificadores, agricultores, comerciantes y consumidores. Esto debe tomar en cuenta las diferencias que existen

entre los mismos países del Caribe y el papel de las numerosas organizaciones que ya están trabajando con agricultores del Caribe.

2. La Naturaleza del Plan

El Plan de Acción Conjunta del IICA para la Reactivación de la Agricultura en la Región Caribe puede definirse como un compendio de proyectos prioritarios, así como un marco para su implementación. La magnitud de las actividades propuestas se ha limitado a un subconjunto de acciones prioritarias que pueden ser implementadas por el IICA en razón de los recursos humanos y financieros que tiene a su disposición. El Plan de Acción Conjunta toma como punto de partida el Programa para el Desarrollo Agrícola de la Comunidad del Caribe y el Programa de Diversificación Agrícola de la OECS, por lo que debe estimarse complementario de las disposiciones contenidas en estos instrumentos. Los tres Planes (el de la CARICOM, de la OECS y del IICA) constituyen juntos la base de la estrategia general del Caribe para la modernización y reactivación del sector agrícola hasta más allá de 1990.

Por esta razón, el plan del IICA no debería percibirse como algo que por sí solo resolverá los problemas del desarrollo agrícola de la región, sino como algo que pretende racionalizar y maximizar la contribución del Instituto a los esfuerzos de desarrollo regional. Para poder dar esta dimensión adicional a los planes y programas nacionales, subregionales y regionales, el IICA basará su Plan de Acción Conjunta en lo siguiente:

- a) El fortalecimiento de vínculos entre América Latina y el Caribe, específicamente en las áreas relativas a las oportunidades de mercado, la definición de fuentes de insumos y de capital para actividades de inversión, y la generación y transferencia de tecnología.
- b) La explotación de oportunidades respecto al sector agrícola mediante el desarrollo y una más plena utilización de los mecanismos de integración regional del comercio y la producción de la Comunidad del Caribe.
- c) El fortalecimiento de las instituciones nacionales y regionales y mecanismos institucionales para la prestación de servicios de apoyo al sector público y al privado en áreas como el análisis de políticas, la planificación y la administración, la generación y/o adquisición y transferencia de tecnología, las políticas de inversión y de incentivos a las inversiones, y la comercialización conjunta.
- d) El fortalecimiento de las organizaciones de agricultores para mejorar la producción y la comercialización agrícolas.
- e) El mejoramiento de la capacidad institucional de la región para el desarrollo, producción y comercialización de cultivos no tradicionales tales como frutas, cultivos alimenticios y legumbres.

- f) El fortalecimiento de la capacidad nacional y regional para controlar y evaluar el impacto económico de las enfermedades y plagas que restringen el comercio y/o la producción agrícola en el Caribe, así como el reforzamiento de la capacidad de cuarentena animal y vegetal.
- g) La motivación y estímulo para la participación de la juventud en la transformación agrícola y el desarrollo rural en el Caribe.

3. Cartera de Proyectos del IICA

Se proponen 14 proyectos que requieren la acción del IICA. Algunos de ellos han sido identificados dentro del Plan Regional del Sector Agrícola de la CARICOM y del Programa de Diversificación de la OECS, mientras que otros fueron desarrollados por el IICA basándose en las necesidades identificadas y expresas de la comunidad agrícola en la región. Este último grupo de proyectos se considera complementario de las iniciativas de la CARICOM y la OECS.

Se espera que el IICA asuma un papel de apoyo en relación con los proyectos identificados dentro de las iniciativas de la CARICOM y la OECS. Para algunos de estos proyectos la CARICOM ha solicitado que el IICA asuma el papel principal en su implementación, mientras que para otros la Comunidad ha solicitado que el IICA para su implementación tenga una participación menor, en concordancia con otras agencias nacionales, regionales e internacionales.

Los proyectos son, por lo tanto, categorizados y presentados como iniciativas de apoyo (en mayor y en menor grado) y complementarias, de conformidad con el papel que asumirá el IICA en el proceso de implementación, dentro del plan de reactivación propuesto. Los proyectos son los siguientes:

a. **Proyectos de apoyo**

1) **Análisis de políticas, planificación y administración en apoyo al desarrollo agrícola.**

- a) **Fortalecimiento de sistemas de planificación y administración agrícolas.**

Este proyecto mejorará la capacidad de asesoramiento de los sistemas de planificación agrícola en la administración y manejo del proceso de desarrollo agrícola.

- b) **Evaluación del impacto de las políticas macroeconómicas de apoyo a la toma de decisiones en el sector agrícola.**

Este proyecto evaluará el impacto de las políticas macroeconómicas en el desempeño del sector agrícola.

2) **Vigilancia y monitoreo de enfermedades animal y vegetal para permitir una mayor eficiencia en la producción.**

Este proyecto fortalecerá la capacidad nacional y regional para monitorear y evaluar el impacto económico de las enfermedades y plagas que restringen el comercio y/o la producción agrícola en el Caribe.

- 3) Desarrollo del marco institucional para la producción y comercialización de material de siembra de alta calidad.

Este proyecto se orientará a un aumento de la capacidad institucional para desarrollar una industria de semillas sostenible en el Caribe.

- 4) Apoyo al desarrollo del cultivo de frutas tropicales.

El proyecto intentará mejorar las capacidades institucionales y de infraestructura para el desarrollo, producción y comercialización de frutas en la región del Caribe.

- 5) Apoyo institucional para el establecimiento y operación de una Red Caribeña Cooperativa de Investigaciones Agrícolas (PROCARIBE).

El proyecto estará dirigido al fortalecimiento de la capacidad de investigación a nivel regional y a maximizar el uso de recursos disponibles para una mayor producción y productividad de los productos agrícolas.

- 6) Apoyo al desarrollo de cultivos alimenticios y de legumbres.

El proyecto ayudará al desarrollo tecnológico de cultivos alimenticios y de legumbres y a una mejor producción/comercialización en el Caribe.

- 7) Apoyo al desarrollo del subsector ganadero.

El proyecto estará dirigido al desarrollo de las capacidades de producción y comercialización del subsector ganadero en los países del Caribe.

- 8) Fortalecimiento de la capacidad nacional de cuarentena animal y vegetal.

El proyecto estará destinado a fortalecer las estructuras institucionales nacionales y regionales para la prestación de servicios de salud animal y sanidad vegetal al sector agrícola en el Caribe.

b. Proyectos complementarios

- 1) Apoyo al diseño de estrategias de desarrollo rural.

Este proyecto servirá para mejorar la calidad de vida en comunidades rurales en el Caribe, mediante el apoyo a

iniciativas nacionales y regionales en la formulación e implementación de estrategias de desarrollo rural.

- 2) Impulso a la transferencia de tecnología para el desarrollo agrícola.

Este proyecto pretende apoyar el desarrollo del sector agrícola del Caribe al tiempo que fortalece el proceso de integración regional mediante el estímulo de la cooperación técnica recíproca dentro del Caribe y entre América Latina y los países del Caribe.

- 3) Apoyo al desarrollo de un sistema de comunicaciones.

Se espera de este proyecto que dé un fuerte apoyo al desarrollo agrícola regional a través de los medios masivos de comunicación: (i) logrando concientizar la población respecto a la necesidad y demanda urgentes de seguridad alimentaria para la región del Caribe; y (ii) funcionando como medio educativo destinado a facilitar información y conocimientos sobre tecnologías mejoradas y estrategias organizativas alternativas en beneficio de los agricultores.

- 4) Fortalecimiento de las organizaciones de agricultores para mejorar la producción y comercialización agrícolas.

El proyecto está destinado a mejorar la calidad de vida en las comunidades rurales del Caribe mediante el desarrollo de eficaces servicios de apoyo a la producción y comercialización que se canalizan por medio de las organizaciones de agricultores.

- 5) Promover la participación de la juventud en el proceso de desarrollo agrícola y rural.

Este proyecto tendrá como objetivo motivar y promover la participación de la juventud en la transformación agrícola y el desarrollo rural en el Caribe, para crear puestos de trabajo y lograr un mejoramiento del nivel de vida en zonas urbanas y rurales.

F. ESTRATEGIA DE IMPLEMENTACION

El Plan de Acción Conjunta del IICA es sólo uno de los componentes del Plan de Acción del Caribe para la Modernización y Reactivación de la Agricultura en la región y, por esta razón, la estrategia de implementación aquí desarrollada es parte integral de una red de implementación regional más compleja.

En el diseño de la estrategia de implementación tomó en cuenta la necesidad de propiciar una mayor utilización de las capacidades existentes dentro de la infraestructura institucional regional, mediante la racionalización de actividades y la asignación de responsabilidades. Además, la necesidad de estimular un mayor grado de cooperación a nivel operativo ha sido reconocida como uno de los mayores imperativos del Plan de Acción del Caribe; de aquí se deriva

la necesidad de crear vínculos más fuertes entre las instituciones regionales y las agencias agrícolas nacionales.

La Dirección de Operaciones del Área Caribe tendrá la responsabilidad de garantizar la expedita implementación del Plan de Acción Conjunta del IICA en la región. Es esta unidad, con el apoyo de los Programas, la que tendrá las principales funciones de coordinación e implementación, junto con los mecanismos apropiados de implementación (por ejemplo: redes de cooperación técnica, servicios regionales, etc.) del Plan de Acción Conjunta.

Para una coordinación eficaz de todas las actividades dentro del Plan de Acción del Caribe, el IICA se vinculará a otras iniciativas estratégicas mediante el Comité de Coordinación Agrícola Regional (RACC) propuesto.

A nivel nacional, las Oficinas del IICA trabajarán de cerca con los ministerios de agricultura y otras instituciones nacionales, y se formarán equipos de proyecto cuando se considere necesario para implementar las actividades propuestas.

I. DESCRIPCION GENERAL *

A. INTRODUCCION

Este documento contiene propuestas para el componente Caribe del Plan de Acción Conjunta que actualmente desarrolla el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) para la modernización y revitalización de la agricultura en América Latina y el Caribe (1). Se presenta en respuesta al mandato de la IX Conferencia Interamericana de Ministros de Agricultura, que se realizó en Ottawa, Canadá, en agosto de 1987. Las propuestas fueron preparadas según antecedentes de distintas iniciativas ya en marcha referentes a la agricultura en el Caribe. Comprenden ellas las siguientes: el "Plan de Acción: Potencial para el Desarrollo Rural y Agrícola en Latinoamérica y el Caribe", de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) el "Desarrollo del Caribe al Año 2000: Desafíos, Perspectivas y Políticas" y el "Programa de Desarrollo Agrícola: la Organización del Programa de Diversificación Agrícola de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS)", de la Secretaría de la Comunidad del Caribe (CARICOM) (2). El IICA ha contribuido grandemente a algunas de estas iniciativas y, por ello, su propia estrategia las apoya y complementa.

B. METODO DE ENFOQUE, PRINCIPIOS OPERATIVOS Y FUENTES DE INFORMACION

Con el propósito de ofrecer un marco de referencia general para el desarrollo del componente Caribe del Plan de Acción Conjunta, el IICA, a través de sus técnicos, elaboró una serie de documentos sobre los países a los que presta sus servicios. Estos documentos, junto con análisis de los estudios arriba mencionados y consultas hechas a los técnicos del IICA y otros expertos agrícolas en la región, proporcionaron la principal fuente de información empleada en el desarrollo de propuestas contenidas en este documento. Estas fuentes

* Este documento está en gran parte fundamentado en una versión anterior preparada por John Spence (UWI) y Lloyd Rankine (UWI) que se presentó a la Reunión Extraordinaria del Comité Permanente de Ministros Responsables de la Agricultura (SCMA) en Guyana, en septiembre de 1988.

(1) Los países miembros del IICA en el Caribe comprenden Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Grenada, Guyana, Haití, Jamaica, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname y Trinidad y Tobago.

(2) El CARICOM está integrado por los países miembros del IICA que se mencionan arriba (excepto Haití y Suriname) e incluye también Belice, Montserrat, St. Christopher y Nevis. Aunque Haití y Suriname no son miembros de CARICOM, están asociados al Comité de Ministros de CARICOM a cargo del sector agrícola.

también fueron enriquecidas mediante cuidadosos análisis de otros datos empíricos disponibles en el sector agrícola de la región.

Puesto que los estudios mencionados arriba que han sido utilizados como respaldo contienen un monto considerable de datos empíricos, así como amplias propuestas para el desarrollo del sector agrícola, la estrategia adoptada en este ejercicio es concentrarse en las áreas críticas que ofrecen las mayores posibilidades para una revitalización sostenida del sector en las perspectivas de corto y largo plazo. Estos campos comprenden lo siguiente: vínculos entre Latinoamérica y el Caribe; políticas macroeconómicas, su planificación y administración; desarrollo de los agricultores y la agricultura; participación de la juventud en la agricultura; vínculos intersectoriales; generación y transferencia de tecnología; biotecnología y sistemas de información; protección de plantas y animales, y servicios para la agricultura. Se insiste en poner especial énfasis en el papel del agricultor en el proceso de revitalización, especialmente en vista de que se requerirán altos niveles tecnológicos para aumentar la competitividad de la agricultura en el Caribe. Como mecanismo necesario de apoyo, las instituciones asumirán un papel preponderante para garantizar que las actividades del sector se administren más eficazmente. También se hace énfasis en el establecimiento de vínculos dentro y fuera del sector, así como regionales y subregionales, recalcando, en los casos en que sea posible, las relaciones bilaterales o multilaterales con los países latinoamericanos. En concreto, los vínculos pueden asumir la forma de redes y, en algunos casos, de actividades conjuntas. Para activar el proceso de revitalización se han desarrollado diversos proyectos con metas determinadas, orientados a los campos de interés de importancia crítica.

Las propuestas que se hacen a continuación, por lo tanto, tienen el propósito de apoyar y fortalecer las iniciativas delineadas en los documentos citados y, particularmente, las iniciativas más recientes de CARICOM y OECS.

C. ORGANIZACION DEL DOCUMENTO

La presentación de la propuesta está organizada en cinco secciones. La presente Sección I explica el documento, delineando la metodología y resumiendo las principales características de la propuesta. La Sección II describe los antecedentes políticos, las principales características de la estructura económica de la región y la base de recursos, y examina el desempeño económico.

La Sección III comienza con un examen de las iniciativas tomadas en el plano regional para promover el desarrollo agrícola, lo que se complementa con ejemplos de carácter nacional. Las más recientes de ellas, el Programa de CARICOM para el Desarrollo Agrícola y el Programa de Diversificación Agrícola de la OECS se presentan en forma resumida en vista del papel clave que se espera jueguen estos programas en el futuro desarrollo de la agricultura de la región. Además, los programas proporcionan el marco de referencia general dentro del cual debe realizarse la estrategia del IICA.

La Sección IV consiste en dos partes, la primera de las cuales trata algunos temas complementarios referidos a la racionalización de las opciones políticas para el sector agrícola. Dentro de éstas está la escala de producción dentro del contexto de los pequeños estados, la sustitución de importaciones, la tenencia de la tierra, el impacto de las políticas macroeconómicas y el papel del Estado en el programa de reactivación económica. La segunda parte identifica algunos campos clave de acción para el proceso de modernización y revitalización, y examina las posibilidades de integración y cooperación entre los países de América Latina y el Caribe (ALC). También se identifican vínculos entre la agricultura y otros sectores, particularmente en la agroindustria, la comercialización, el turismo y los servicios. Además, examina el papel primordial del agricultor y de los arreglos institucionales y los ubica en el contexto de la generación y transferencia de tecnología, la biotecnología y la información, la investigación y el desarrollo, y la administración eficaz de los recursos.

La sección final esquematiza los principios rectores de la estrategia para su puesta en marcha y concluye con perfiles de los proyectos propuestos.

II. ANTECEDENTES

A. SITUACION POLITICA

Con la excepción de Guyana y Suriname, la región Caribe comprende una serie de pequeños estados insulares. En razón de su singular ubicación geográfica, al extenderse por todo el Mar Caribe desde la entrada del Golfo de México, estas islas han tenido una importante posición geopolítica desde el inicio de su colonización hace unos 500 años y sus evoluciones sociales han estado en gran parte determinadas en distintos momentos por los intereses geopolíticos de España, los Países Bajos, Inglaterra, Francia y los Estados Unidos de América.

Frecuentemente descritos como "microestados" o "miniestados", estos territorios del Caribe son extremadamente susceptibles a los cambios en la actividad política y económica externa. Esta vulnerabilidad se ve acrecentada por la geografía regional, dentro de la cual nueve de once Estados Miembros del IICA son islas, siendo la más grande de ellas Española, en donde se encuentra Haití, con 27.749 kilómetros. La población de estos distintos Estados es muy reducida: desde 97.000 habitantes en Grenada hasta 5,5 millones en Haití. A pesar de la baja densidad poblacional de cada uno de estos países, la población sigue representando una carga pesada para la tierra en casi todos ellos (Cuadro 1). Considerándola globalmente, sin embargo, la magnitud territorial (428.169 kilómetros cuadrados) y poblacional (11,4 millones de personas) con que cuenta la región es económicamente manejable.

La mayor parte de los Estados en la región comparte una herencia colonial británica en cuanto a lengua, tradiciones y gustos. Se trata de países independientes que, en su mayoría, tienen un sistema parlamentario de tipo Westminster, con un Primer Ministro como jefe del estado. Aparte de los vínculos con Europa, tienen una relación muy estrecha con los Estados Unidos de América, que ha participado muy activamente en el desarrollo de la región en razón de su proximidad, particularmente a partir de la descolonización en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. La conexión entre el Caribe y las metrópolis es más fuerte en cuanto a comercio, arreglos financieros (asistencia), migración, educación e influencias culturales y políticas. Debido a una vinculación tradicional y las actuales necesidades económicas, el Caribe está muy estrechamente ligado a los Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido.

Se han emprendido diversas iniciativas en la región durante las tres últimas décadas para formar un grupo regional económico y político. En 1958, mientras la mayoría de los estados angloparlantes del Caribe se encontraban aún bajo gobierno colonial, formaron una Federación de las Indias Occidentales; esta iniciativa fracasó después de unos pocos años, cuando Jamaica se retiró en 1962, habiendo seguido sus pasos poco tiempo después Trinidad y Tobago. Tras esta infructuosa experiencia en materia federativa, los 12 territorios formaron la Asociación Caribeña de Libre Comercio (CARIFTA) en 1968, para promover el comercio y el crecimiento económico. Seguidamente, estos Estados avanzaron hacia un estadio más alto de integración, en 1973, al

Cuadro 1. Características estructurales de los países miembros del IICA en el Área del Caribe

| PAIS, AÑO | AREA (km ²) | POBLACION (miles) | POBLACION (Por km ²) | DESEMPLEO (%) | POBLAC.AGR. (%) | AÑO DE INDEPENDENCIA, ESTADO POLITICO |
|---------------------------------------|----------------------------|----------------------|-------------------------------------|------------------|--------------------|--|
| Barbados, 1987 | 430 | 253 | 588 | 18.0 | 8.4 | 1966, Estado Parlamentario |
| Guyana, 1985 | 214,970 | 795 | 4 | 16.0 | 26.9 | 1966, República |
| Haiti, 1986 | 27,749 | 5,500 | 198 | n.d. | 70 | 1804, República |
| Jamaica, 1986 | 10,992 | 2,326 | 212 | 23.6 | 27.4 | 1962, Estado Parlamentario |
| Suriname, 1986 | 163,820 | 400 | 2 | n.d. | n.d. | 1975, República |
| Trinidad y Tobago, 1986 | 5,128 | 1,200 | 234 | 17.2 | 9.5 | 1962, República |
| OECS | 2,540 | 412 | 162 | 19.8 | 18.9 | |
| Antigua y Barbuda, 1987 | 440 | 81 | 184 | 10.0 | 9.4 | 1981, Estado Parlamentario |
| Dominica, 1987 | 751 | 85 | 113 | 19.0 | 30.8 | 1978, República |
| Grenada, 1987 | 344 | 97 | 282 | 20.0 | 25 | 1974, Estado Parlamentario |
| Sta. Lucía, 1987 | 616 | 142 | 231 | 25.0 | 29.5 | 1979, Estado Parlamentario |
| San Vicente y las Granadinas, 1987 | 389 | 311 | 290 | 25.0 | n.d. | 1979, Estado Parlamentario |
| TOTAL | 428,169 | 11,412 | 27 | 18.3 | 27.3 | |

Nota: Para la OECS, datos de área y población son totales y todas las otras categorías son promedios.

Fuente: Comisión de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, Economist Intelligence Unit, e Informe Regional del Banco Mundial, 1988.

reemplazar la CARIFTA con la Comunidad y Mercado Común del Caribe (CARICOM). Con el objeto de adquirir mayor presencia en los asuntos regionales, los estados más pequeños que constituyen las Islas de Barlovento y Sotavento formaron la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) en 1981; a partir de la creación de la OECS estos estados han podido llegar a la situación más próxima a una unificación política y económica desde que existió la Federación de 1958.

Los esfuerzos cada vez mayores que se hicieron a principios de los años setenta en pro de la regionalización estuvieron acompañados de un cambio en la filosofía política de algunos países. Líderes izquierdistas en Jamaica, Guyana y posteriormente en Grenada desafiaron a la región a hacerse autosuficiente e independiente de relaciones políticas y económicas extrarregionales. Sus gobiernos asumieron un papel activo en sus respectivas economías al adoptar legislación para la reforma agraria, la propiedad estatal de las haciendas y la promoción de las cooperativas. Este enfoque hacia una economía política era nuevo para el Caribe angloparlante y presentaba una alternativa para el resto de la región. Jamaica y Grenada, desde entonces, han vuelto a políticas más centristas y conservadoras, pero sus experiencias han influido hasta cierto punto el pensamiento político y las prácticas económicas en toda la región.

Los muchos y perturbadores problemas a los que se enfrentan los países del Caribe se derivan en parte de su reducido tamaño, en parte de su fragmentación económica y en parte del hecho de que no han tenido éxito en sus intentos por lograr estrategias de coordinación para su desarrollo económico. Los países de la región han tenido dificultad en reconciliar sus aspiraciones hacia la independencia económica y política con sus economías marginalmente viables. Como resultado de esto, cada país ha evolucionado como una entidad política, económica y social separada y esto representa un serio desafío a los esfuerzos que se hacen actualmente para fortalecer la integración económica.

B. BASE DE RECURSOS

1. La Tierra

Nueve de los Estados en estudio son islas volcánicas o conformadas de piedra caliza. Son extremadamente pequeñas y sólo Española y Jamaica tienen más de 10.000 kilómetros cuadrados de superficie. En contraste con esta situación están Guyana y Suriname, que están situados en la Suramérica continental y son casi 10 veces más grandes que Española -la isla más grande y en la que se encuentran Haití y República Dominicana. La topografía de todos los Estados es extremadamente variable y gran parte de su territorio esta formada por colinas y montañas.

Con la excepción de Guyana y Suriname, la región tiene una reducida base de recursos agrarios de los cuales una pequeña porción es cultivable sin restricciones. En el caso de las nueve islas, esto restringe con severidad las opciones tecnológicas que puedan adoptarse. En vista del grado de tecnología empleado en la agricultura, un aumento significativo en la población de los estados

insulares presentaría un peligro para la producción sostenida de alimentos y, por lo tanto, para la seguridad alimentaria. Sin embargo, existe aún algún potencial para habilitar más tierras y hacerlas productivas, aunque a un costo enorme.

Los países continentales (Guyana y Suriname), por otra parte, tienen mayores extensiones de tierra en relación con su población, así como una topografía más favorable para la actividad agrícola, aunque la fertilidad del suelo y la susceptibilidad a las inundaciones representan grandes problemas. No obstante, pueden hacer frente a una mayor densidad poblacional y concebir más posibilidades, relativamente, de aplicación tecnológica.

2. Recursos Humanos

Mientras que las limitaciones de recursos naturales representan un problema para la región, sus recursos humanos son de un valor considerable. La expectativa de vida al nacer, la mortalidad infantil y el grado de analfabetismo pueden compararse favorablemente con los de muchos países desarrollados. Además, debido a la importancia que se da a la educación, la región tiene un nivel comparativamente alto de educación formal, enseñanza técnica y expertos en distintos campos.

El aumento de la población ha variado considerablemente en la región de país a país; el fenómeno va desde disminuciones reales en Guyana a aumentos de casi 4% en Santa Lucía (en donde el 30% de todos los partos son de madres adolescentes). (3) El crecimiento general de la población se ha mantenido más bien bajo según los estándares de los países desarrollados, principalmente en virtud de una elevada migración hacia Norteamérica y el Reino Unido. Mientras que la migración ha compensado la alta tasa de nacimientos, se han reducido los recursos humanos empleables así como la disponibilidad de mano de obra especializada, dejando una población integrada en forma desproporcionada por menores de edad. Vale la pena notar que, si no hubiese sido por la migración, la población de estos países habría sido 18% mayor en Barbados y 35 a 48% mayor en los otros países de la CARICOM (4)

A pesar del bajo crecimiento de la población y de las contracciones en la población de edad laboral en algunos países, su estructura cambiante y el problema del desempleo representan serias preocupaciones económicas y sociales. Todos los países tienen un alto grado de dependencia, con una amplia proporción de la población (de 40 a 60%) menor de 25 años. Este alto grado de dependencia y la baja tasa de empleo entre los jóvenes constituyen un consumo de recursos y

-
- (3) Ver el perfil del país hecho por Unidad de Información Económica ("Economic Intelligence Unit"): Guyana, Barbados, Islas de Barlovento y Sotavento 1988-89.
- (4) "Programa Regional del Sector Agrícola, 1987-91", Secretaría de la CARICOM, 1988.

un impedimento para el desarrollo general y la equitativa distribución de los beneficios.

Desde 1980, cuando el promedio regional de desempleo se estimaba en 10 a 15%, las tasas generales de desempleo han aumentado de 5 a 10%. Aun el mayor empleo generado por el sector turístico ha sido incapaz de contrarrestar las disminuciones en manufacturas, agricultura y, en algunos casos, del sector público. El porcentaje de mujeres desempleadas continúa siendo mayor que el de hombres, pero el grupo más afectado es el de los adultos jóvenes. En Trinidad y Tobago, por ejemplo, este grupo está afectado por una tasa de desempleo de 62% y comprende a casi el 57% de todos los adultos desempleados. El panorama es casi el mismo en Jamaica y Barbados, en donde los jóvenes adultos constituyen el 56% y el 68%, respectivamente, de los desempleados.

La superación del problema del desempleo dependerá en gran parte de la educación, la capacitación y la rápida expansión de las oportunidades de trabajo. Mientras estén disponibles los recursos financieros, una sólida infraestructura de educación y adiestramiento podría extenderse en un tiempo relativamente corto para que una amplia proporción de la población pudiera adquirir las aptitudes necesarias. Además, los medios audiovisuales (televisión y radio) son ampliamente utilizados en todos estos países y esto constituye un excelente vehículo para diseminar los programas de educación de adultos. Las experiencias del pasado indican que los agricultores responden rápidamente a los programas informales de capacitación y ofrecen poca resistencia a la adopción de nuevas tecnologías cuando ven que les benefician económicamente. Esto es un buen augurio para la juventud de la región y para el sector agrícola en particular.

3. Instituciones

Existe una fuerte base institucional en la región para sostener el desarrollo económico en general y la agricultura en particular. En la educación, las ciencias agrícolas son parte del currículum en las escuelas secundarias a través de la región. A nivel universitario, tres escuelas (en Trinidad y Tobago, Jamaica y Guyana respectivamente), están dedicadas al estudio de la agricultura. Se han instalado importantes institutos tecnológicos, particularmente en Jamaica, Trinidad y Tobago y Barbados, y se están desarrollando instituciones similares en Santa Lucía y algunos de los demás países. A nivel universitario, la Universidad de las Indias Occidentales (UWI), con instalaciones en Jamaica, Trinidad y Tobago y Barbados, así como la Universidad de Guyana (UG), han extendido de manera continua sus programas educativos en economía y agricultura, y actualmente ofrecen grados académicos en casi todas las ramas de las ciencias agrícolas.

También existen fuertes organizaciones financieras y tecnológicas que dan apoyo a las iniciativas regionales y nacionales. Estas son las siguientes: el Banco de Desarrollo del Caribe (CDB) en el campo de las finanzas; el Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícola del Caribe (CARDI) en generación y transferencia de tecnología; la

Corporación de Alimentos del Caribe (CFC) para las finanzas y la participación en asociación corporativa, y la subsidiaria de esta última, la Compañía Mercantil del Caribe (CATCO) en la rama de la comercialización; naturalmente, también están las Secretarías de la CARICOM y de la OECS para la coordinación y la planificación. Son éstos sólo algunos de los organismos destinados a proporcionar recursos y apoyo técnico a los estados de la región. A pesar del número de instituciones regionales, ha sido históricamente difícil poner en práctica las iniciativas regionales en cada país individualmente considerado, especialmente en el campo de la agricultura. En gran parte esta circunstancia puede atribuirse al hecho de que las capacidades administrativas y de planificación del sector agrícola se encuentran en distintos niveles de desarrollo y a que han sido en gran manera incapaces de aportar el apoyo técnico necesario. Este aspecto crítico de la política agrícola requiere una amplia revisión y armonización.

C. DESEMPEÑO ECONOMICO

1. Panorama Económico General

La estructura de la economía regional se caracteriza por lo limitado de los recursos naturales y la vulnerabilidad a condiciones climáticas adversas, pequeños mercados locales, dependencia del comercio internacional y una alta deuda externa. Un desempeño económico positivo depende pues de circunstancias favorables en términos de comercio, de la demanda que tengan los productos de la región (incluyendo los servicios) y condiciones climáticas favorables. Estos factores son mayormente exógenos y generalmente han entorpecido más que asistido el crecimiento económico en las dos décadas pasadas. Un factor que ha agravado esta vulnerabilidad ha sido las reacciones de la política local a la inestabilidad en estos campos, que en algunos casos han sido inadecuadas y en otros contraproducentes.

La dependencia de unas pocas exportaciones tradicionales (azúcar, bananos, café, cacao, tabaco, bauxita, alúmina) ha contribuido a la vulnerabilidad de la región a los impactos económicos externos. Algunos países, no obstante, han tomado medidas significativas para adaptar sus economías a las cambiantes circunstancias externas. Lo han hecho apoyando una serie de reformas en el plano sectorial, mayores incentivos a las exportaciones, mejores asignaciones de recursos, mayores ahorros e inversiones, y la reorientación de prioridades para las inversiones públicas. Los países que han hecho estas reformas en sus políticas (Jamaica, Dominica, San Vicente y las Granadinas) han aumentado los rendimientos de su financiamiento externo, por medio de lo cual han evitado las presiones que por causa de la deuda sufren muchos países.

En relación con las políticas externas, el énfasis puesto en el fortalecimiento de la orientación centrífuga mediante la promoción de las exportaciones, la eliminación del sesgo contra las exportaciones y la liberalización de las importaciones ha expandido las exportaciones no tradicionales y hecho la producción más eficiente. En el campo de la política doméstica, era esencial que se dieran mejores señales de

precio para que reaccionara correspondientemente la oferta, así como el desarrollo de la infraestructura, el apoyo institucional y los canales de información requeridos.

En términos generales, cuando se compara con otras regiones del mundo y a pesar de la vulnerabilidad inherente en las pequeñas economías, el desempeño económico de los países del Caribe entre 1978 y 1987 puede clasificarse como adecuado, pero como bueno entre 1986 y 1987. El Cuadro 2 muestra que entre 1977 y 1987, de las seis economías más grandes, Barbados y Haití (excepto en 1981 y 1982) mantuvieron un crecimiento real durante cinco años consecutivos; Jamaica y Guyana experimentaron algunas fluctuaciones en el producto, mientras que Suriname y Trinidad y Tobago registraron dramáticas disminuciones en la producción. En el subgrupo de la OECS, la tendencia de crecimiento entre 1977 y 1987 es decididamente más favorable, yendo desde la más baja tasa media de crecimiento anual de 2,7% en Grenada a la más alta, de 6,9%, en Antigua y Barbuda.

Cuadro 2. Países del Caribe. Crecimiento del PIB, 1977-87 (a precios constantes de mercado)

| | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 c/ |
|---------------|------|------|-------|------|------|-------|------|-------|------|--------|---------|
| Antigua a/ | 7.5 | 9.1 | 7.8 | 8.7 | 4.7 | 1.5 | 7.4 | 7.1 | 7.8 | 8.0 c/ | 7.0 |
| Barbados | 3.7 | 6.1 | 7.7 | 4.7 | -3.2 | -5.0 | 0.2 | 3.4 | 0.5 | 4.7 | 2.0 |
| Dominica | 3.4 | 12.3 | -16.9 | 10.5 | 10.1 | 4.1 | 3.0 | 6.9 | 1.5 | 6.8 | 4.6 |
| Grenada | 5.8 | 5.1 | 2.1 | -1.5 | 8.0 | 0.6 | -2.9 | 2.0 | 3.7 | 5.6 | 4.4 |
| Guyana | -2.7 | -1.8 | -1.8 | 1.7 | 1.5 | -13.2 | -6.8 | 0.3 | 0.9 | 1.4 | 0.0 |
| Haití | 0.5 | 4.7 | 3.6 | 6.4 | -2.7 | -3.4 | 0.8 | 0.3 | 1.1 | 0.6 | 0.5 |
| Jamaica | -2.5 | 0.5 | -1.5 | -5.8 | 2.5 | 1.1 | 2.3 | -0.9 | -4.5 | 2.1 | 4.1 |
| Sta. Lucia b/ | n.d. | 12.9 | 3.7 | -0.8 | 1.2 | 3.0 | 4.1 | 5.0 | 6.0 | 5.8 | 2.1 |
| San Vicente | 3.5 | 10.6 | 3.7 | 2.7 | 7.4 | 8.5 | 5.7 | 5.9 | 6.0 | 4.1 | 1.3 |
| Suriname | 8.5 | 7.9 | -7.7 | -6.6 | 6.9 | -3.8 | -4.1 | -1.9 | -2.3 | -2.0 | -6.6 |
| Trinidad a/ | 7.7 | 7.6 | 7.3 | 6.8 | 5.2 | 1.7 | -7.3 | -12.8 | -2.9 | -6.4 | -2.3 |

a/ 1986 y 1987 a costo de factores.

b/ A costo de factores.

c/ Preliminar.

Fuente: BIRF. Memorandos Económicos, abril 1988.

El final de los setenta y el inicio de los ochenta representaron períodos de dificultad económica y social para la región globalmente, lo que puso en evidencia la debilidad estructural de sus economías. La recesión mundial y las desfavorables condiciones climáticas afectaron adversamente la producción agrícola y el desempeño económico general de los países del Caribe. La manufactura sufrió una reducción general de la demanda global; los precios mundiales de los recursos naturales cayeron dramáticamente, deprimiendo las industrias de bauxita y aluminio en Guyana, Jamaica y Suriname, así como la industria del petróleo en Trinidad y Tobago (Cuadro 3). También se experimentaron bajas reales en los precios mundiales de productos agrícolas primarios tales como el azúcar y los bananos.

El alto grado de concentración de la producción en el comercio externo por cada uno de los países se muestra en el Cuadro 4. La proporción del producto principal de exportación del total de exportaciones va desde 26% en Grenada, en el caso de la nuez moscada, hasta 61% en el caso del azúcar en Barbados. Los productos manufacturados constituyen la mayor parte del resto de las exportaciones en Barbados (87%), Santa Lucía (46%), Antigua (78%) y Dominica (43%), mientras que los alimentos y las materias primas constituyen el 71% y el 96% del resto de las mercaderías de exportación en los otros países de la CARICOM.

Cuadro 3. Índices de precios mundiales para productos seleccionados (1981=100)

| Año | Aluminio | Bauxita | Petróleo | Bananos | Azúcar | Café |
|------|----------|---------|----------|---------|--------|------|
| 1981 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| 1982 | 54 | 86 | 80 | 105 | 33 | 112 |
| 1983 | 129 | 39 | 63 | 117 | 37 | 119 |
| 1984 | 98 | 15 | 64 | 105 | 8 | 129 |
| 1985 | 63 | 14 | 72 | - | - | - |

Fuente: FMI. Estadísticas financieras internacionales; y FAO Commodity Review and Outlook 1984-85, Apéndice 1.

Cuadro 4. Índices de concentración de exportaciones mostrando la relación del principal producto de exportación con las exportaciones totales

| País | 1er lugar de importancia | | 2do. lugar de importancia | | 3er. lugar de importancia | |
|------------------------|--------------------------|------------------------|---------------------------|--------------------|---------------------------|---------------|
| | Razón | 1er. Producto | Razón | 2do. Producto | Razón | 3er. Producto |
| Antigua y Barbuda (82) | 45.6 | Ropa | 48.2 | Ron | 48.8 | Langostas |
| Barbados (87) | 61.2 | Azúcar | 71.3 | Electrónica | 80.3 | Ropa |
| Dominica (86) | 43.7 | Bananos | 81.3 | Jabones | 86.7 | n.d. |
| Grenada (87) | 26.1 | Nuez moscada | 45.3 | Cacao | 62.4 | Bananos |
| Guyana (87) | 47.7 | Azúcar | 79.7 | Bauxita | 85.1 | Arroz |
| Jamaica (86) | 37.3 | Aluminio | 50.9 | Bauxita | 59.7 | Azúcar |
| Sta. Lucía (86) | 41.5 | Bananos | 55.4 | Productos de papel | 66.3 | Ropa |
| San Vicente (85) | 42.8 | Bananos | 56.6 | Marina | 65.3 | Raíces |
| Trinidad y Tobago (87) | 48.3 | Combustibles minerales | 82.0 | Productos químicos | 89.9 | Azúcar |

Fuente: Economist Intelligence Unit 2 (Trinidad y Tobago, Guyana, y las exportaciones principales de Dominica, Grenada, St. Kitts, Sta. Lucía, y San Vicente); y CARICOM 2 (todas las demás estadísticas).

La alta dependencia de gran parte del ingreso y las divisas de la región de unos pocos productos primarios, junto con las condiciones adversas de la economía mundial, hicieron que las economías experimentaran un rápido deterioro en los balances de sus cuentas corrientes (Cuadro 5). Los distintos países, individualmente, quedaron afectados de otra manera. Por ejemplo, los principales países azucareros sufrieron una reducción en su producción azucarera, así como reducciones adicionales en sus cuotas de exportación al mercado de los Estados Unidos de América. Entre 1980 y 1987 hubo reducciones sustanciales en los embarques de cuota: 26% para Haití, 73% para Trinidad y Tobago, 81% para Guyana, 84% para Jamaica y 86% para Barbados (5). Los datos indican que la situación del balance externo era relativamente más favorable en los países en los que el banano era el principal producto de exportación, en gran parte debido a una apreciación de la libra esterlina. Los países que se beneficiaron con las apreciaciones de la moneda fueron principalmente Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Dominica.

Cuadro 5. Países del Caribe. Cuenta corriente de la balanza de pagos, 1977-87

| | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 a/ |
|---------------------------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|---------|--------|--------|--------|---------|
| (US\$ millones) | | | | | | | | | | | |
| Antigua | -9.6 | -3.7 | -17.4 | -25.4 | -40.0 | -38.9 | -9.6 | -2.0 | -24.8 | -137.2 | -84.2 |
| Barbados | -60.8 | -25.9 | -47.6 | -23.9 | -115.7 | -44.5 | -50.6 | 17.5 | 53.8 | -3.4 | -2.6 |
| Dominica | -5.5 | -6.6 | -14.3 | -33.1 | -23.4 | -14.6 | -10.4 | -18.5 | -20.7 | -8.9 | n.d. |
| Grenada | 5.3 | -0.5 | -5.2 | -13.3 | -25.2 | -33.8 | -29.4 | -27.6 | -27.5 | -34.9 | -25.9 |
| Guyana | -98.8 | -31.7 | -78.9 | -109.2 | -189.2 | -152.4 | -165.3 | -115.4 | -156.0 | -152.3 | -138.9 |
| Haiti | -37.5 | -35.4 | -48.9 | -107.9 | -108.7 | -48.9 | -82.4 | -139.0 | -133.7 | -96.4 | -132.5 |
| Jamaica | -65.5 | -123.4 | -180.6 | -208.9 | -373.2 | -453.7 | -506.2 | -382.6 | -421.3 | -214.4 | -207.8 |
| Santa Lucía | -18.0 | -29.6 | -36.1 | -40.7 | -50.0 | -36.6 | -12.4 | -23.8 | -18.0 | -5.4 | -27.4 |
| San Vicente | -6.5 | 0.0 | -6.3 | -13.4 | -8.0 | -15.3 | -6.6 | -4.5 | 3.3 | -3.0 | -7.6 |
| Suriname | -81.1 | -46.0 | -37.0 | -58.2 | -122.5 | -153.4 | -176.3 | -93.6 | -53.0 | -33.8 | n.d. |
| Trinidad | 214.8 | 35.9 | -29.2 | 334.7 | 455.0 | -644.9 | -1002.9 | -522.5 | -92.2 | -603.7 | -371.1 |
| (Como porcentaje del PIB) | | | | | | | | | | | |
| Antigua | -15.2 | -5.2 | -20.1 | -23.3 | -32.6 | -28.6 | -6.4 | -1.2 | -12.5 | -59.6 | -32.5 |
| Barbados | -12.3 | -3.8 | -5.7 | -2.5 | -11.7 | -4.2 | -4.8 | 1.5 | 4.5 | -0.3 | -0.2 |
| Dominica | -15.1 | -14.6 | -31.6 | -56.2 | -35.4 | -20.3 | -13.1 | -20.7 | -21.0 | -8.1 | n.d. |
| Grenada | 10.7 | -1.1 | -9.0 | -21.2 | -33.9 | -38.0 | -31.3 | -27.1 | -23.7 | -27.0 | -17.8 |
| Guyana | -22.4 | -6.4 | -15.2 | -18.5 | -33.3 | -31.6 | -33.4 | -26.0 | -32.8 | -29.3 | -39.6 |
| Haiti | -3.8 | -3.4 | -4.4 | -7.8 | -7.4 | -3.3 | -5.0 | -7.7 | -6.9 | -4.3 | -5.9 |
| Jamaica | -2.0 | -4.7 | -7.5 | -7.8 | -12.6 | -13.8 | -14.0 | -16.2 | -20.9 | -8.8 | -7.0 |
| Santa Lucía | -26.4 | -36.4 | -36.4 | -36.1 | -39.0 | -27.4 | -8.9 | -15.6 | -10.6 | -2.9 | -13.7 |
| San Vicente | -18.7 | 0.0 | -12.3 | -22.9 | -11.2 | -18.4 | -7.2 | -4.5 | 3.0 | -2.5 | -6.4 |
| Suriname | -11.3 | -5.6 | -4.2 | -6.5 | -12.1 | -14.8 | -17.6 | -9.6 | -5.4 | -3.5 | n.d. |
| Trinidad | 6.9 | 1.0 | -1.0 | 5.3 | 6.0 | -8.1 | -12.6 | -6.6 | -1.2 | -12.1 | -8.7 |

a/ Preliminar.

Fuente: BIRF. Memorandos Económicos.

(5) "Caribbean Exports: Preferential Markets and Performance" ("Exportaciones del Caribe: Mercados Preferenciales y Rendimiento"). Informe del Banco Mundial no. 7207-CGR, mayo de 1988.

El problema de los déficit de la cuenta corriente se intensificó por los altos y crecientes costos de servicio de la deuda, que pesaron sobre los presupuestos de la cuenta de capital de la mayoría de los países del Caribe. Como lo demuestra el Cuadro 6, todos los países tienen una proporción de deuda a PNB de más de 25%, siendo las de Guyana y Jamaica de mucho más de 100%. Las proporciones del servicio de la deuda son hasta cierto punto menos pesadas, porque muchas de las deudas externas han sido renegociadas y algunas han sido contraídas según tasas concesionarias.

Cuadro 6. Balance de la deuda externa (US\$ millones)

| Pais (Año de registro) | Deuda total | Deuda total/ PIB % | Serv.de la deuda/ Exportaciones (Bienes) % | Serv. de la deuda/ Exportaciones (Bienes y serv.) % |
|---------------------------|-------------|--------------------------|---|--|
| Barbados (1987) | 353.4 | 28.0 | 31.8 | 17.1 |
| Guyana (1986) | 679.0 | 213.0 | 11.0 | 23.4 |
| Jamaica (1986) | 3,518.7 | 162.0 | 100.1 | 42.5 |
| Trinidad y Tobago | 1,856.7 | 54.0 | 16.6 | 14.6 |
| OECS | | | | |
| Antigua y Barbuda (1988) | 240.0 | 80.0 | - | 9.0 |
| Dominica (1987) | 66.0 | 31.0 | 11.0 | 5.5 |
| Grenada (1986) | 52.8 | 42.0 | - | 9.1 |
| Sta. Lucia (1986) | 48.2 | 28.0 | 2.6 | 0.5 |
| San Vicente (1986) | 28.9 | 25.0 | 4.9 | 3.7 |

Fuente: Estimaciones basadas en el Informe Estadístico 1988 del Banco Central de Barbados; el Informe Anual 1986 del Banco de Jamaica; el Perfil de País 1988-89 del Economist Intelligence Unit; el CDB 1988 y el Informe Anual 1988 del BID.

Los persistentes problemas de deuda que empezaron a desbordarse a principios de los ochenta, han ocasionado una generalizada adopción de programas de ajuste estructural y de estabilización en muchos países del Caribe, especialmente en los más desarrollados. Uno de los mayores efectos de estos programas ha sido la reducción del sector público y esto ha aumentado los niveles de desempleo en esos países. Muchas de las instituciones especializadas como las Corporaciones de Desarrollo Agrícola (ADCs), que fueron creadas para acelerar el crecimiento y desarrollo del sector agrícola, han racionalizado sus actividades. Además de imposiciones en los balances fiscales, los programas de ajuste han tenido un impacto en el consumo agregado, la disponibilidad de capital, las inversiones del sector público, la capacidad de importar bienes de capital, los tipos de cambio y los flujos de capital. Fue la expansión de la industria turística y de los sectores afines lo que ayudó a la mayoría de los países del Caribe produciendo aumentos dinámicos en producción, generación de empleos e ingresos por concepto de divisas.

Desde 1985 algunas condiciones externas favorables han mejorado las exportaciones y el desempeño global de un gran número de países, incluyendo Antigua y Barbuda, Dominica, Grenada, Jamaica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. Esto incluye el mejoramiento del desarrollo económico de los países de la OECS, particularmente en 1987, y la depreciación del dólar estadounidense respecto a las monedas de los principales socios comerciales de los Estados Unidos de América. En particular, los aumentos reales en los precios mundiales del banano, la bauxita y la alúmina, y en menor medida del azúcar, junto con la caída en los precios mundiales del petróleo y el carbón, contribuyeron a mejorar los términos generales de intercambio comercial de la región entre 1985 y 1987. Sin embargo, la caída de los precios del petróleo continúa ocasionando pérdidas significativas de ingreso y producción en Trinidad y Tobago, el único exportador de petróleo en la región caribeña.

Los países con un marco de referencia macroeconómico viable o los que estaban iniciando el ajuste de sus economías, en su mayor parte mediante políticas fiscales y monetarias restrictivas, pudieron: a) mantener ahorros del sector público adecuados o hasta aumentarlos (Dominica, Jamaica y San Vicente y las Granadinas); b) reducir el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos a un nivel congruente con los flujos externos netos; c) mantener la inflación doméstica en línea con la de sus principales socios comerciales; y d) aprovechar las condiciones externas favorables para expandir sus exportaciones. En países donde el uso del tipo de cambio como instrumento político cambió los precios relativos mediante una verdadera depreciación de la moneda, una reducción de la protección (Jamaica) o el estímulo a un régimen de libre comercio (zonas de procesamiento de exportaciones en Jamaica), las exportaciones manufacturadas no tradicionales a mercados no regionales crecieron drásticamente. En Trinidad y Tobago la verdadera depreciación de la moneda, junto con mejores condiciones del mercado mundial para sus exportaciones petroquímicas, expandieron estas exportaciones a los países de la OECS.

Ciertos problemas relacionados con la administración del sector público continúan afectando a Guyana y más recientemente a Trinidad y Tobago. La deuda externa sigue siendo un motivo de preocupación entre los países excesivamente endeudados de la región (Antigua y Barbuda, Guyana y Jamaica) y los atrasos en el pago han aumentado en algunos casos. La renegociación de la deuda se ha convertido en algo que debe ser abordado urgentemente en algunos de los países (Guyana y Trinidad y Tobago). Respecto a las finanzas públicas, su administración ha mejorado en un gran número de países, como lo reflejan los mayores ahorros del sector público como porcentaje del PIB (Cuadro 7). Pero en algunos países hubo mayores aumentos en salarios reales en 1986-87 y este rubro continúa siendo crítico, por lo cual requiere de alguna contención. El desempleo también continúa siendo crítico y en todos los países del Caribe debe hacerse frente con urgencia.

Cuadro 7. Países del Caribe. Ahorros del sector público, 1977-87 a/

| | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 c/ |
|--------------|---------------------------|-------|--------|---------|---------|--------|--------|--------|--------|---------|---------|
| | (US\$ millones) | | | | | | | | | | |
| Antigua | -2.2 | -0.6 | 0.4 | 1.3 | 2.9 | 0.7 | 3.9 | 8.2 | 17.0 | 32.4 c/ | 5.7 |
| Barbados a/ | 14.9 | 36.8 | 39.1 | 37.8 | 27.3 | 39.7 | 58.9 | 44.4 | 34.2 | 25.1 | 1.5 |
| Dominica a/ | -1.6 | -1.9 | -12.8 | -9.7 | -2.5 | -1.3 | 1.3 | 2.3 | 6.0 | 10.1 | 1.5 |
| Grenada | 2.7 | 1.6 | 0.5 | -0.2 | -0.6 | 1.8 | 3.4 | 3.5 | 3.5 | -1.3 | -5.0 |
| Guyana | -3.8 | 28.9 | 21.4 | 12.7 | -104.7 | -105.4 | -157.2 | -131.5 | -204.5 | -137.8 | -12.2 |
| Haití | 29.0 | 29.4 | 19.9 | 3.3 | -13.8 | 9.4 | 19.1 | 11.3 | 20.2 | 10.7 | -6.7 |
| Jamaica b/ | -202.2 | -74.1 | -101.8 | -207.2 | -119.6 | -118.9 | -312.3 | -35.5 | -19.7 | 98.4 | 158.9 |
| Santa Lucía | 2.5 | 3.9 | 1.7 | 5.1 | 1.3 | 0.1 | 4.0 | 6.5 | 10.7 | 19.7 | 21.9 |
| San Vicente | 0.1 | 0.1 | -0.7 | 0.1 | -0.8 | 0.7 | -0.9 | 4.4 | 10.2 | 9.5 | 9.7 |
| Suriname | -26.8 | 12.9 | 4.9 | 7.5 | -22.4 | -47.0 | -125.3 | -131.6 | -176.0 | -245.2 | n.d. |
| Trinidad | 755.3 | 653.8 | 743.3 | 1,188.3 | 1,496.7 | 525.1 | 197.5 | 150.6 | 233.5 | -67.8 | n.d. |
| | (Como porcentaje del PIB) | | | | | | | | | | |
| Antigua | -3.6 | -0.8 | 0.5 | 1.2 | 2.4 | 0.5 | 2.6 | 4.8 | 8.6 | 14.1 | 2.2 |
| Barbados a/ | 3.0 | 6.7 | 5.8 | 4.5 | 2.9 | 4.0 | 5.6 | 3.9 | 2.8 | 1.9 | 0.1 |
| Dominica a/ | -4.4 | -4.2 | -28.3 | -16.5 | -3.8 | -1.8 | 1.6 | 2.4 | 5.7 | 8.5 | n.d. |
| Grenada | 5.5 | 2.5 | 0.6 | -0.2 | -0.6 | 2.0 | 3.6 | 3.4 | 3.0 | -1.0 | -3.4 |
| Guyana | -0.9 | 5.8 | 4.1 | 2.1 | -18.0 | -21.4 | -37.0 | -29.4 | -46.8 | -26.7 | -19.9 |
| Haití | 3.0 | 2.9 | 1.8 | 0.2 | -0.8 | 0.6 | 1.2 | 0.6 | 1.0 | 0.5 | -0.3 |
| Jamaica b/ | -6.2 | -2.8 | -4.2 | -7.8 | -4.0 | -3.6 | -8.6 | -1.5 | -1.0 | 4.0 | 5.4 |
| San Kitts b/ | 11.2 | 5.0 | 4.7 | 4.3 | -5.0 | -3.4 | -2.7 | -1.0 | -4.1 | 2.6 | 4.2 |
| Santa Lucía | 3.7 | 4.8 | 1.7 | 4.5 | 1.0 | -0.3 | 0.1 | 4.2 | 6.3 | 8.9 | 11.0 |
| San Vicente | 0.2 | -0.2 | -1.4 | 0.2 | 1.1 | 0.8 | -1.0 | 4.4 | 9.4 | 8.1 | 8.1 |
| Suriname | -3.7 | 1.6 | 0.6 | 0.8 | -2.2 | -4.6 | -12.5 | -13.5 | -18.1 | -25.1 | n.d. |
| Trinidad | 23.9 | 18.6 | 25.2 | 18.1 | 20.3 | 6.6 | 2.5 | 1.9 | 3.0 | -1.4 | n.d. |

a/ Año fiscal.

b/ Gobierno central.

c/ Preliminar.

Fuente: BIRF. Memorandos Económicos.

2. Sectores Principales

Aunque se reconoce que las industrias de la bauxita y petroquímicas han jugado papeles económicamente relevantes y en algunos países del Caribe, especialmente los países de mayor desarrollo (PMD), la agricultura, el turismo y en menor grado las manufacturas, también han hecho contribuciones sustanciales al desarrollo de los distintos países.

En el Cuadro 8 aparecen las participaciones en el PIB de tres sectores de la producción nacional. La agricultura es un sector de los más importantes en Guyana y en países de las Islas de Barlovento; la manufactura es importante para Jamaica y Guyana y el turismo constituye un sector principal para todos los países (excepto para Guyana y Trinidad y Tobago). En esta sección veremos el comportamiento económico de estos sectores en cada país.

Cuadro B. Producto interno bruto por sector a precios corrientes (US\$ millones)

| Pais | Agricultura | (%) | Manufactura | (%) | Turismo a/ | (%) | TOTAL |
|--------------------------|-------------|------|-------------|------|------------|------|---------|
| Barbados (1987) | 85.7 | 7.0 | 111.8 | 9.0 | 133.0 | 11.0 | 1,249.1 |
| Guyana (1986) | 127.0 | 40.0 | 44.0 | 14.0 | n.d. | n.d. | 318.0 |
| Jamaica (1985) | 121.2 | 6.0 | 417.8 | 21.0 | 404.5 | 20.0 | 1,979.8 |
| Trinidad y Tobago (1987) | 183.4 | 4.0 | 191.6 | 4.0 | n.d. | n.d. | 4,360.0 |
| OECS | | | | | | | |
| Antigua y Barbuda (1987) | 9.7 | 5.0 | 8.2 | 4.0 | 53.0 | 26.0 | 205.3 |
| Dominica (1987) | 30.7 | 30.0 | 6.7 | 7.0 | 15.6 | 15.0 | 102.5 |
| Grenada (1986) | 18.9 | 17.0 | 4.9 | 5.0 | 21.3 | 20.0 | 108.7 |
| Santa Lucía | 23.7 | 14.0 | 13.0 | 7.0 | 27.7 | 16.0 | 173.6 |
| San Vicente (1987) | 23.4 | 20.0 | 9.3 | 8.0 | 16.8 | 14.0 | 117.5 |

a/ Debido al uso de prácticas contables variadas, se han calculado las cifras de la industria turística usando el total de hoteles y transporte (cada país puede depender más o menos de este sector, según indican estas cifras).

Fuente: Estimados basados en referencias.

a. La agricultura

El potencial agrícola de las economías del Caribe es muy pequeño, excepto en el caso de Guyana, Suriname y Haití. Las tierras que pueden usarse para el desarrollo agrícola son muy limitadas y la mayoría de las buenas tierras agrícolas ya está dedicada en gran parte a los cultivos tradicionales. Además de lo limitado del recurso tierra, la otra restricción de

importancia que existe para el desarrollo agrícola es la pobreza de las perspectivas de mercado para los productos tradicionales. Los mercados locales son muy pequeños para absorber aumentos significativos de la producción y los mercados de exportación son altamente competitivos para los caros productores del Caribe. A pesar de estas limitaciones, la agricultura continúa siendo el más importante de los sectores productivos en la mayoría de los países, representando aproximadamente 10% de la producción de la región y de 30% de su ocupación laboral.

En las últimas dos décadas, el sector agrícola no ha funcionado satisfactoriamente y su potencial total no ha sido aprovechado plenamente para contribuir al desarrollo económico. La contribución más importante hecha por la agricultura al crecimiento de la región ha sido la producción de bananos y azúcar, que se exportan principalmente al mercado preferencial británico (bananos y azúcar) y a los Estados Unidos de América (azúcar). En Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago las exportaciones de azúcar han llegado a un promedio de 50 a 95% del total de exportaciones agrícolas, mientras que en Dominica, Grenada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas el banano constituye del 22 al 88% del total de exportaciones agrícolas.

En muchos países la producción y las exportaciones de ambos productos han venido disminuyendo (Cuadros 9 al 12), mientras que las importaciones de alimentos han crecido rápidamente. Esto ha convertido la balanza comercial considerablemente positiva de los productos agrícolas de fines de los sesenta en lo que hoy es un grande y creciente déficit, y también ha contribuido al deterioro de la balanza de pagos. El pobre desempeño del sector ha resultado en una migración del campo a la ciudad, lo que ha agravado seriamente la situación de la ocupación laboral y el congestionamiento urbano.

Cuadro 9. Países del Caribe. Valor de las exportaciones de azúcar, 1977-87 (US\$ millones)

| | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 b/ |
|----------|------|------|------|-------|-------|------|------|------|------|------|---------|
| Barbados | 37.5 | 32.7 | 36.8 | 57.8 | 31.7 | 35.5 | 26.8 | 32.1 | 31.5 | 31.0 | n.d. |
| Guyana | 92.8 | 91.8 | 90.4 | 120.6 | 108.8 | 87.7 | 71.5 | 70.9 | 66.4 | 83.4 | 79.8 |
| Haiti | n.d. | 2.3 | n.d. | 6.4 | n.d. | n.d. | 1.7 | 6.4 | 4.3 | 4.1 | 2.6 |
| Jamaica | 63.4 | 59.5 | 56.9 | 54.7 | 46.5 | 49.3 | 57.3 | 66.0 | 49.8 | 62.2 | 62.6 |
| Trinidad | 34.8 | 22.4 | 35.2 | 28.0 | 27.1 | 21.9 | 25.8 | 28.7 | 22.0 | 23.3 | 21.0 |

a/ Incluye azúcar y melazas.

b/ Preliminar.

Fuente: BIRF, Memorandos Económicos, abril 1988.

Cuadro 10. Países del Caribe. Volumen de exportaciones de azúcar, 1977-87 (miles toneladas largas)

| | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 c |
|-----------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|
| Barbados | 108.3 | 88.1 | 101.2 | 119.6 | 63.0 | 89.0 | 73.5 | 85.9 | 83.4 | 98.6 | n.d. |
| Guyana | 207.7 | 280.4 | 264.0 | 248.1 | 264.6 | 250.2 | 212.2 | 205.9 | 213.5 | 214.3 | 205.0 |
| Haiti b/ | - | 5.3 | - | 19.2 | - | - | 7.1 | 15.2 | 10.8 | 11.0 | 6.5 |
| Jamaica | 209.8 | 193.0 | 187.7 | 131.8 | 121.3 | 138.3 | 136.7 | 157.1 | 152.0 | 143.3 | 142.0 |
| San Kitts | n.d. | 36.3 | 36.8 | 31.5 | 29.1 | 32.7 | 22.8 | 28.0 | 24.0 | 25.6 | 22.6 |
| Trinidad | 141.7 | 102.9 | 88.1 | 64.0 | 66.8 | 50.2 | 62.5 | 73.3 | 68.2 | 57.5 | 49.6 |

a/ Incluye azúcar y melazas.

b/ Toneladas métricas.

c/ Preliminar.

Fuente: BIRF.Memorandos Económicos, abril 1988.

Cuadro 11. Países del Caribe. Valor de las exportaciones de banano, 1977-87 (US\$ millones)

| | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 a/ |
|------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|---------|
| Dominica | 6.9 | 9.2 | 4.4 | 3.0 | 9.1 | 10.0 | 11.2 | 11.1 | 13.3 | 25.3 | 31.8 |
| Grenada | 3.2 | 3.4 | 3.7 | 4.1 | 3.7 | 3.7 | 3.2 | 3.4 | 3.7 | 4.9 | 6.5 |
| Jamaica | 13.9 | 17.3 | 18.2 | 9.2 | 4.3 | 4.7 | 6.8 | 1.5 | 4.2 | 9.2 | 23.0 |
| St.Lucía | 9.5 | 12.1 | 13.5 | 10.5 | 14.7 | 14.6 | 20.4 | 22.8 | 31.7 | 52.7 | 44.8 |
| St.Vicente | 5.6 | 7.3 | 5.9 | 6.3 | 10.1 | 9.0 | 11.0 | 11.8 | 16.9 | 19.7 | n.d. |
| Suriname | 3.4 | 3.7 | 4.3 | 5.7 | 6.8 | 7.4 | 7.4 | 8.9 | 10.2 | 11.1 | n.d. |

a/ Preliminar.

Fuente: BIRF.Memorandos Económicos, abril 1988.

Cuadro 12. Países del Caribe. Volumen de exportaciones de banano, 1977-87 (miles toneladas)

| | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 a/ |
|-------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------|---------|
| Dominica | 30.4 | 37.0 | 16.0 | 8.1 | 27.1 | 27.5 | 29.3 | 32.6 | 33.9 | 53.2 | 60.6 |
| Grenada | 14.0 | 14.2 | 14.1 | 12.5 | 11.5 | 11.9 | 10.5 | 10.3 | 9.9 | 8.1 | 8.7 |
| Jamaica | 74.9 | 72.7 | 63.9 | 33.1 | 18.1 | 21.2 | 23.0 | 11.0 | 13.0 | 14.0 | 30.0 |
| Santa Lucía | 41.4 | 47.8 | 48.2 | 32.8 | 42.9 | 41.9 | 53.2 | 65.7 | 82.2 | 112.8 | 83.1 |
| San Vicente | 26.2 | 31.0 | 22.3 | 18.8 | 29.8 | 25.0 | 27.1 | 31.5 | 40.6 | 41.2 | n.d. |
| Suriname | 27.3 | 28.0 | 27.3 | 33.2 | 36.5 | 37.5 | 32.2 | 34.9 | 37.3 | 36.0 | n.d. |

a/ Preliminar.

Fuente: BIRF.Memorandos Económicos, abril 1988.

El lento crecimiento ha sido una característica de las exportaciones tradicionales y en menor grado de la producción alimentaria doméstica; en ambos casos, las mayores restricciones han estado del lado de la producción y no de la demanda. Respecto a la demanda de exportaciones tradicionales, las perspectivas para la continua expansión de los mercados no son buenas. Como se ha mencionado, ha habido una constante reducción de cuotas del azúcar en el mercado de los Estados Unidos y es probable que se ejerza mayor presión para que se reduzcan los precios del banano en el mercado británico cuando la vigente Convención de Lomé (según la cual las exportaciones de banano de la región reciben tratamiento preferencial) expire y cuando se lleve a cabo la unificación del mercado de la CEE en 1992. El incierto futuro de las exportaciones tradicionales de la región y el aumento gradual de las importaciones constituyen condiciones suficientes para la diversificación de su sector agrícola.

Diversas razones explican el insuficiente rendimiento del sector agrícola de la región. La solución de algunos de los problemas requiere la adopción de políticas a nivel nacional, que ofrezcan mayores incentivos al sector. Las políticas domésticas que tienen gran incidencia en el rendimiento agrícola son las que se refieren a los precios de los productos agrícolas, la comercialización, la tenencia de la tierra, la prioridad dada al sector agrícola en el gasto público, la macroeconomía y la planificación sectorial. Las políticas regionales también tienen un papel sustancial en el sostenimiento y complementación de las políticas domésticas. Las posibilidades de sustitución de las importaciones en el plano regional continúan siendo amplias en la agricultura, pero muy poco se ha logrado para explotarlas. Es preciso establecer un régimen comercial agrícola preferencial y esto debe recibir el apoyo de la infraestructura comercial regional como el transporte, la comercialización organizada y los sistemas de información de mercados.

b. El sector turístico

La industria del turismo se ha hecho cada vez más importante para los países del Caribe desde 1960, con una participación significativa en el PIB, una captación valiosa de divisas y la oferta de oportunidades de trabajo. Durante la pasada década se ha visto cómo el sector turismo ha sobrepasado a la agricultura en la mayoría de los países en términos de participación en el PIB. Esto ha ido de un mínimo de 11% del PIB en Barbados a un máximo de 26% en Antigua y Barbuda (Cuadro 8).

Aunque no existen cifras confiables sobre el empleo en la región, el turismo contribuye de manera significativa a la generación de empleos directamente a través de los hoteles, los restaurantes y el transporte, e indirectamente a través del comercio de detallistas y la construcción. Las divisas generadas por este sector son extremadamente valiosas, en especial cuando se colocan en el contexto de la contribución del sector a los déficits de las balanzas de pagos de estos países. Para la mayoría de países de

la región caribeña, la cantidad en divisas que obtiene el sector es equivalente a la que obtienen con la venta de todos los bienes exportados.

Desde 1986, la región del Caribe ha experimentado un auge en recepción turística (Cuadros 13 y 14). Esta expansión facilitó los esfuerzos de diversificación hechos para alejarse de los cultivos de exportación tradicionales en muchos países. En 1986 Jamaica recibió a más de un millón de turistas, gracias en parte al rápido aumento de su capacidad hotelera y a mayores esfuerzos promocionales. El total de arribos y los ingresos percibidos también aumentó notablemente en Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Grenada, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y en Trinidad y Tobago.

El sector se ha visto acosado por una serie de problemas, tales como un acceso por aire relativamente restringido, costos crecientes en el transporte aéreo, mayor competencia por parte de otros destinos y perturbaciones sociales y políticas en algunos de los países. Como resultado de esto, existe una capacidad excedente en la industria turística y aunque el sector continúa creciendo, no se ha producido un crecimiento correspondiente en ingresos y rentabilidad. Factores que también afectan a esta industria son las condiciones económicas prevaletentes en los países industrializados y las fluctuaciones del tipo de cambio de sus monedas. De hecho, ingresos más altos en los países industrializados, junto con una apreciación relativa de las monedas europeas en los últimos cinco años, han afectado significativamente el auge de la industria en la región.

Cuadro 13. Países del Caribe. Arribo de turismo, 1977-87 (miles)

| | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 b/ |
|-------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|---------|
| Antigua a/ | 104.1 | 128.8 | 169.8 | 205.0 | 209.1 | 173.9 | 174.8 | 216.1 | 260.6 | 293.2 | 334.1 |
| Barbados | 373.1 | 442.9 | 481.0 | 526.4 | 488.3 | 414.5 | 430.8 | 466.8 | 481.4 | 515.1 | 588.6 |
| Dominica | 31.0 | 35.6 | 28.1 | 24.8 | 22.8 | 22.1 | 28.5 | 27.0 | 28.6 | 36.3 | n.d. |
| Grenada | 137.0 | 148.7 | 170.9 | 175.0 | 110.6 | 93.3 | 82.7 | 73.8 | 142.7 | 171.2 | 242.4 |
| Haiti | 291.1 | 301.8 | 341.9 | 306.5 | 281.1 | 219.9 | 227.3 | 214.6 | 210.3 | 202.1 | 200.6 |
| Jamaica | 386.5 | 532.9 | 593.7 | 543.0 | 552.0 | 670.2 | 781.1 | 859.7 | 854.2 | 1013.7 | 1100.0 |
| Santa Lucía | 149.0 | 145.7 | 140.5 | 140.3 | 89.6 | 106.1 | 112.9 | 126.0 | 151.4 | 174.2 | n.d. |
| San Vicente | 32.3 | 48.8 | 56.2 | 78.0 | 71.5 | 69.0 | 74.3 | 92.2 | 78.5 | 83.6 | n.d. |
| Trinidad | 202.0 | 208.4 | 170.8 | 205.9 | 215.5 | 198.3 | 207.3 | 198.1 | 187.0 | 191.0 | 214.0 |

a/ Serie revisada a partir de 1982.

b/ Preliminar.

Fuente: BIRF. Memorandos Económicos, abril 1988.

Cuadro 14. Países del Caribe. Ingresos provenientes del turismo, 1977-87 (US\$ millones)

| | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 b/ |
|-------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|---------|
| Antigua a/ | 24.7 | 29.5 | 38.7 | 38.6 | 44.9 | 73.2 | 89.4 | 117.9 | 134.4 | 151.3 | 169.2 |
| Barbados | 111.5 | 138.6 | 201.5 | 251.0 | 261.9 | 251.1 | 251.6 | 284.2 | 309.1 | 338.5 | 354.0 |
| Dominica | 3.0 | 3.8 | 2.6 | 2.9 | 3.3 | 6.6 | 8.2 | 10.8 | 9.8 | 10.4 | n.d. |
| Grenada | 8.0 | 14.6 | 19.5 | 20.1 | 15.1 | 14.0 | 14.6 | 17.8 | 24.4 | 26.7 | 27.6 |
| Haití | 36.7 | 42.0 | 60.6 | 76.5 | 74.9 | 81.2 | 72.7 | 68.0 | 68.0 | 56.1 | 60.0 |
| Jamaica | 105.6 | 146.8 | 195.4 | 240.5 | 284.3 | 337.8 | 369.0 | 421.0 | 436.8 | 545.0 | 615.9 |
| Santa Lucía | 17.8 | 24.3 | 33.4 | 32.9 | 29.4 | 29.5 | 36.2 | 39.9 | 44.3 | 52.9 | n.d. |
| San Vicente | 5.9 | 11.1 | 12.8 | 16.7 | 14.2 | 14.4 | 15.9 | 16.1 | 17.5 | 19.3 | n.d. |
| Trinidad | 91.2 | 109.2 | 119.7 | 151.1 | 63.3 | 197.0 | 87.0 | 98.5 | 99.2 | 83.3 | 111.2 |

a/ Serie revisada a partir de 1982.

b/ Preliminar.

Fuente: BIRF. Memorandos Económicos, abril 1988.

Sin embargo, las perspectivas de un crecimiento sostenido de la industria turística continúan siendo prometedoras. Es opinión general que el turismo continuará siendo un sector principal y un factor clave de crecimiento. La gran expansión hotelera en Jamaica lo sitúa en una posición en la que puede captar una porción significativa del mercado turístico que crece rápidamente. La creciente capacidad hotelera de Antigua y Barbuda y Santa Lucía puede también capacitarlos para aprovechar el actual auge siempre y cuando se mantenga la calidad e incluso se mejore. Las autoridades turísticas del Caribe han hecho la advertencia, no obstante, de que la industria ya cuenta con un gran número de hoteles que no son rentables y han instado a los gobiernos a no concentrarse excesivamente en aumentar el número de arribos, sino en estadías más largas y mayores gastos por parte del número de turistas existente. También es necesario garantizar que una parte importante de los gastos del turista quede en la región mediante la reducción del alto contenido en importaciones de los bienes y servicios que consumen los turistas.

c. El sector manufacturero

La manufactura juega un papel clave en los PMD de la región: Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago, pero su desempeño en estos países va desde lo regular a lo deficiente. La

contribución del sector al PIB, así como la producción real, han declinado en años recientes. En el caso de los centros de producción de manufacturas ligeras, el procesamiento de productos agrícolas y el ensamble de bienes de consumo. Para atraer inversiones locales y extranjeras se presentan nuevas industrias que ofrecen incentivos como períodos de gracia tributarios, exención de impuestos para materiales y equipos importados, y subsidios a la producción.

A pesar de estos incentivos, el Caribe es una región en donde la producción de manufacturas para el mercado internacional es relativamente cara. Por ejemplo, para citar a Jamaica y Trinidad y Tobago como ejemplos representativos de la región, puede verse que los costos de la mano de obra son sustancialmente más altos en comparación con otras naciones en vías de desarrollo (Cuadro 15). Puesto que éste es un factor de producción muy sensible a los precios y uno de los pocos que no están subsidiados, la capacidad de la región para competir con otros países es, por lo tanto, muy limitada.

Cambios en la manufactura y comercio de productos procesados también son factores que pueden afectar la posición competitiva de la región. El mercado mundial se ha venido alejando de los bienes de bajo costo, bajo valor agregado y alto contenido de trabajo para acoger bienes de alto costo, alto valor agregado, sintéticos y de alto contenido de capital y conocimiento. A este cambio se debe en parte el gran aumento en el comercio de los países industrializados y el estancamiento del comercio tradicional norte-sur. Un segundo factor de importancia que afecta los flujos comerciales tradicionales ha sido el aumento en proteccionismo en los países desarrollados. Esto podría afectar significativamente los flujos comerciales hacia y desde el Caribe.

Cuadro 15. Comparación de costos de mano de obra (US\$)

| País | Año | Agricultura | Manufactura | Global |
|---------------|------|-------------|-------------|--------|
| Jamaica | 1978 | 0.268 | 0.194 | 0.230 |
| | 1980 | 0.286 | 0.222 | 0.262 |
| | 1984 | 0.230 | 0.169 | 0.207 |
| Trinidad | 1978 | 0.123 | 0.150 | 0.188 |
| | 1980 | 0.170 | 0.223 | 0.243 |
| | 1985 | 0.367 | 0.363 | 0.413 |
| Venezuela | 1978 | 0.069 | 0.066 | 0.065 |
| | 1980 | 0.100 | 0.088 | 0.087 |
| | 1982 | 0.110 | 0.104 | 0.102 |
| Colombia | 1978 | 0.006 | 0.007 | 0.005 |
| | 1980 | 0.009 | 0.012 | 0.007 |
| | 1983 | 0.010 | 0.009 | 0.008 |
| Corea del Sur | 1978 | 0.001 | 0.000 | 0.001 |
| | 1980 | 0.001 | 0.000 | 0.001 |
| | 1982 | 0.001 | 0.000 | 0.001 |

Nota: Unidades de costo de mano de obra están en US\$= (re remuneración al empleado en moneda local/precio constante PIB) (1980=100) tipo de cambio del US\$.

Fuente: United Nations Yearbook of National Account Statistics.

III. ELEMENTOS PARA UN PLAN DE REACTIVACION AGRICOLA: EXAMEN DE INICIATIVAS PASADAS Y ACTUALES

A. INTRODUCCION

El examen de diversas iniciativas de desarrollo agrícola en el Caribe se considera importante para aprender algo de estas experiencias y para ofrecer alguna perspectiva del marco dentro del cual el IICA está ejecutando su mandato para desarrollar el Plan de Acción Conjunta para la Reactivación de la Agricultura en el hemisferio. Es importante también hacer una evaluación de estas circunstancias en vista de las diferencias que existen entre los países de Latino América y los del Caribe.

Una de las mayores diferencias entre el Caribe y Latinoamérica es el hecho de que los países del Caribe, con excepción de Suriname y Guyana, son pequeños estados insulares. Como tales, tienen un reducido rango de actividades agrícolas que a veces se traslapan en cuanto a tipo y temporalidad de los productos, así como mercados locales extremadamente pequeños.

Una de las más notables características del Caribe es la variable importancia de la agricultura en los distintos países. La agricultura juega un papel significativo como fuente de ingresos y de ocupación en las islas más pequeñas del Caribe oriental, Guyana, Jamaica y Suriname, pero tiene menos importancia en Trinidad y Tobago y Barbados. Ciertos países, como Jamaica, Suriname y Guyana, aunque son mayormente agrícolas, también tienen grandes depósitos de bauxita que hasta hace poco proporcionaban una porción considerable de ingresos para financiar las actividades de desarrollo económico. En el caso de Trinidad y Tobago, el petróleo y sus derivados han sido la base del crecimiento y el desarrollo.

Algunos países del Caribe han venido explorando otras vías de desarrollo. En Guyana, Grenada y hasta cierto punto Jamaica, se hacían esfuerzos para lograr distintos grados de cambio social y económico. Un ejemplo es el establecimiento de haciendas y cooperativas estatales como unidades de producción principales en tierras que pertenecían al Estado o que éste había adquirido recientemente para ayudar a resolver el problema de la tenencia de la tierra en la agricultura. Estas iniciativas son un esfuerzo por lidiar con rigideces institucionales que continúan constriñendo el proceso de transformación agrícola y desarrollo de la región.

B. INICIATIVAS REGIONALES EN DESARROLLO AGRICOLA

Tradicionalmente, la agricultura del Caribe estaba destinada a proporcionar materias primas a los mercados metropolitanos. Se procesaba muy poco en la región y la mayor parte de los alimentos que se consumían era importada. Había, por lo tanto, muy poca vinculación entre la demanda doméstica y el uso de los recursos agrícolas. Desde finales de los sesenta, los países del Caribe -como grupo- han emprendido distintas iniciativas para fortalecer esta vinculación mediante la diversificación de la producción agrícola. Estas

iniciativas también estaban dirigidas a reducir la vulnerabilidad económica que se originaba en la excesiva dependencia de productos primarios y a reducir la carga en divisas por concepto de importaciones alimentarias, al tiempo que se situaba a la agricultura en su antigua posición como fuente principal de crecimiento económico y desarrollo en la región.

Durante los sesenta, existía la convicción entre los académicos y algunos técnicos y administradores, de que un mayor grado de especialización basado en el principio de ventaja comparativa resolvería algunos de los problemas de desarrollo agrícola que estaban saliendo a la superficie. Tales intentos fueron infructuosos debido a diversos factores, algunos de los cuales son: regímenes de producción parecidos respecto a estación y tipo de producto; la gran disparidad en la dotación de recursos entre los estados más grandes y los más pequeños; y quizás de mayor importancia la falta de un enfoque y consenso en cuanto al desarrollo agrícola de la región. Esto llevó, pues, al desarrollo de diversas iniciativas que se describen a continuación:

1. Formación de una Asociación Económica Regional

En 1968, la Asociación Caribeña de Libre Comercio (CARIFTA) y el Mercado Común del Caribe Oriental (ECCM) se formaron al tiempo que se creaba el Banco de Desarrollo del Caribe (CDB). La CARIFTA, en particular, fue vista como una importante iniciativa para acelerar la producción en los países miembros mediante el aumento del comercio intrarregional. Un instrumento principal que se usó para facilitar la producción y el comercio fue el Protocolo de Comercialización Agrícola (AMP).

El AMP, no obstante, tenía un éxito muy limitado. Mientras que el comercio intrarregional aumentó, su impacto y beneficios eran desproporcionados. Los países más grandes (PMD), como Guyana, Trinidad y Tobago y Jamaica, podían aumentar sustancialmente su participación en el comercio, en relación con los países más pequeños del ECCM. En cuanto a la diversificación agrícola, el impacto fue mínimo principalmente porque el comercio de productos agrícolas no aumentó tanto como el de los productos industriales. Esto se debía a la similitud entre rangos de productos agrícolas y a que se se hacían esfuerzos mucho mayores en la promoción de las manufacturas que en la de los bienes agrícolas. El arroz, que representaba un tercio del valor total de las exportaciones agrícolas de los PMD, era el principal artículo del comercio agrícola.

2. Formación de un Mercado Común

En 1973 la CARIFTA fue reemplazada por la Comunidad y Mercado Común del Caribe (CARICOM). En 1981 se formó una agrupación subregional, la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), por parte de las islas de Sotavento y Barlovento que son miembros del CARICOM. Estos esfuerzos por la integración estaban dirigidos a lograr una

cooperación y coordinación funcionales en una serie de rubros políticos, incluso la política exterior.

Con el objeto de acelerar la producción y el intercambio dentro de la Comunidad, se puso en ejecución un arancel externo común (Common External tariff)(CET). El CET redujo y en algunos casos eliminó gravámenes sobre bienes que se intercambiaban entre la región, mientras que se impusieron gravámenes más altos a las importaciones de fuentes extrarregionales. Debido al fracaso del AMP, se instituyó un Plan de Mercado Garantizado (GMS) mediante el cual los PMD comprarían una cantidad específica de productos de los de menor desarrollo.

Tanto el CET como el GMS fracasaron. El CET no resolvió el problema de los beneficios desproporcionados que recibían los países más desarrollados. Respecto al GMS, el número de productos que comprendía era muy pequeño y, como en el caso del AMP, no lograba resolver el problema estructural básico de la agricultura en cada uno de los países.

Plan Alimentario Regional y Estrategia Alimentaria y Nutricional Regional

En respuesta a los fracasos de anteriores esfuerzos hechos para acelerar el desarrollo agrícola y del deterioro continuo del sector, se emprendió una iniciativa en 1975 para desarrollar y poner en práctica el Plan Alimentario Regional (RFP). El RFP fue la primera iniciativa integral que ordenaron los jefes de estado de la CARICOM, dentro de la cual se proponía una estrategia regional coherente en apoyo a los esfuerzos nacionales de desarrollo agropecuario.

El RFP se diseñó concretamente para acelerar la producción de alimentos y reducir la cuenta de importaciones alimentarias, especialmente en el caso de aquellas importaciones que requerían el grueso de las erogaciones de divisas. Sus principales objetivos comprendían el logro de un nivel significativo de autosuficiencia en cuanto a productos cárnicos para 1985, proyectos de producción alimentaria que debía realizar la recientemente creada Corporación Alimentaria del Caribe (CFC) y la comercialización y distribución regional de insumos agrícolas. Puesto que la carne, los productos cárnicos, los cereales y los granos eran los principales alimentos importados, el RFP prescribía un aumento en la producción de estos artículos. El programa ganadero regional y el proyecto maíz-soya, que estaban conjuntamente financiados por un grupo de gobiernos, eran ejemplos de iniciativas emprendidas por el RFP.

El RFP fue reemplazado en corto tiempo por la Estrategia Alimentaria y Nutricional Regional (RFNS), que correspondía a un enfoque multidisciplinario más amplio, con la incorporación de intereses nutricionales y sanitarios, así como elementos complementarios de educación y comunicación. La RFNS tenía como objetivos la autosuficiencia y autonomía, así como mejorar el nivel de salud entre la población de la región. Específicamente, se esperaba que la RFNS redujera la incidencia de desnutrición así como la dependencia de los alimentos importados y que acelerara el desarrollo de recursos humanos

en campos técnicos y gerenciales de la agricultura, la nutrición y la salud. La RFNS se concentraba en la identificación y el desarrollo de proyectos en cada subsector de la producción alimentaria, que debían realizarse en los Estados Miembros.

El RFP y la RFNS representaban la primera aproximación regional a la programación matemática del desarrollo agrícola. Las metas de producción alimentaria y distribución fueron calculadas mediante un modelo que especificaba la asignación de recursos y las actividades de producción y que pronosticaba la demanda de diversos grupos alimentarios para años seleccionados hasta 1990. Lo que pudo preliminarmente concluirse a partir del modelo era que la región era capaz de producir suficientes alimentos para hacer frente a su demanda con muy pocos recursos adicionales. Se hizo una serie de estudios en apoyo a la RFNS, que incluían la producción y comercialización de frutas y verduras y el desarrollo de una estrategia para el subsector de los aceites y grasas.

Con el objeto de promover el comercio intrarregional en aceites comestibles, se llegó a un Convenio sobre Aceites y Grasas (OFA). El OFA, sin embargo, tuvo poco éxito en la reducción de importaciones extrarregionales. Los problemas fueron, primero, que el comercio intrarregional estaba limitado a los productos del coco, mientras que las importaciones extrarregionales consistían en su mayor parte en productos sustitutos. En segundo lugar, que el déficit regional aumentaba conforme aumentaba el consumo, puesto que la producción regional de copra era muy lenta. Tercero, que el OFA no preveía medidas apropiadas para proteger a la industria doméstica, puesto que los precios usados excedían los precios mundiales y esto estimulaba las importaciones extrarregionales de aceites y sustitutos de la grasa. Cuarto, que la escasez de capital impedía un desarrollo completo de los proyectos propuestos conforme al Plan. Además de estos problemas, algunos proyectos puestos en práctica bajo RFP/RFNS no tuvieron éxito (por ejemplo, los proyectos maíz/soya y el ganadero).

La RFNS, de mayor amplitud, también fracasó en su intento de producir un impacto sustancial en el aprovisionamiento alimentario y la agricultura de la región. Una de las principales razones para el fracaso de la RFSN fue su carencia de mecanismos de realización concretos, tales como acciones y proyectos específicos. A nivel nacional, los gobiernos no lograron incorporar diversos aspectos de la RFNS en sus respectivos marcos de referencia de planificación y política generales. El fracaso de la RFNS en aquel momento también fue facilitado por rápidos cambios en el ambiente económico internacional, lo que tuvo efectos adversos en las economías nacionales. Muchos países de la región experimentaron una caída económica y esto fue acompañado por una disminución continua de la producción alimentaria desde fines de los setenta. La baja producción alimentaria dio como resultado una progresiva reducción del comercio alimentario intrarregional.

3. Iniciativas Regionales en los Ochenta

Durante los ochenta se ha adoptado una serie de iniciativas en apoyo a los esfuerzos nacionales, como parte del impulso por desarrollar la agricultura de la región. Dos de éstas tienen como base proyectos: el Proyecto de Extensión Agrícola del Caribe (CAEP) y el Servicio de Asesoría y Capacitación sobre Desarrollo Agrícola y Rural del Caribe (CARDATS). Entre otras, estos proyectos tienen como metas el desarrollo institucional, el fortalecimiento de los sistemas de extensión y agrícolas, y el adiestramiento y mejoramiento de las capacidades e instalaciones de comunicación.

Por lo tocante a políticas, se adoptaron dos nuevas medidas en 1988 para revertir la tendencia decreciente de la producción alimentaria y el comercio intrarregional. Una fue el Nuevo Convenio Comercial (NMA), que prescribía un arancel externo común (CET) aumentado sobre las importaciones extrarregionales para estimular el libre movimiento de un mayor número de productos, y la eliminación de todos los gravámenes sobre productos producidos y comercializados dentro de la región (con la excepción de algunos productos de los países menos desarrollados). Estas medidas están sujetas a realización por etapas.

Dos iniciativas de mayores proporciones se desarrollaron también en 1988 en la agricultura del Caribe. La primera, de ámbito regional, es el Programa Regional del Sector Agrícola de CARICOM; la segunda, de ámbito subregional, es el Programa de Diversificación Agrícola de los OECS.

a. Programa Regional del Sector Agrícola

El Programa Regional del Sector Agrícola (RASP) se desarrolló en respuesta al mandato dado a la Secretaría de CARICOM por el Comité Permanente de Ministros Responsables de la Agricultura (SCMA). El mandato solicitaba la preparación de un programa integral para el desarrollo del sector agrícola y un plan para la realización de diversos proyectos que ahí se especificaban. Según este mandato, un enfoque integral de los crecientes problemas de la agricultura de la región ofrecía las mejores perspectivas para remediar la situación. Se desarrolló un Plan de Acción Regional (RAP) como componente del RASP, cuyos principales elementos se describen a continuación:

- 1) Se identificaron seis objetivos, que comprenden lo siguiente: seguridad alimentaria y de los mercados para los consumidores, productores y comerciantes de la región; mayor diversificación de la producción y los mercados (tomando en cuenta la necesidad de preservar el empleo, así como la contribución en divisas del sector); mayores vínculos con el sector agrícola y entre la agricultura y otros sectores de la economía; mayor productividad de los recursos (humanos, físicos y financieros); mayores niveles de uso de tecnología; mejor captación, distribución y utilización de los recursos en la agricultura, así como preservación del medio ambiente y del equilibrio y estabilidad ecológicos.

2) Se desarrollaron tres grandes áreas de política principales como fundamento para el desarrollo de proyectos y programas concretos:

- a) La primera estaba dirigida a las exportaciones tradicionales y no tradicionales, y a la agricultura doméstica. Estas políticas específicas prescriben lo siguiente:
- i. no abandono del subsector de las exportaciones tradicionales a pesar de su decreciente atractivo;
 - ii. asignación de recursos para mejorar la eficiencia en la producción y comercialización del subsector, en vista del importante papel que se espera que juegue en el futuro desarrollo de la agricultura;
 - iii. enfoque comercial de la diversificación de actividades dentro del subsector, tomando en cuenta la necesidad de evitar un desfase "excesiva" entre la mano de obra y el capital.

Respecto a las exportaciones no tradicionales, las políticas requieren i) un monitoreo de mercados con respecto al desarrollo del subsector, en términos de mercados regionales y de exportación; ii) explotación de programas especiales tales como la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, LOME y CARIBCAN.

En el caso de la agricultura doméstica, las políticas especifican un marco general que permite lo siguiente: i) seguridad alimentaria y estabilidad nutricional, reducciones en pobreza rural y reducciones en el gasto de divisas en alimentos; ii) mejoramiento de la capacidad del sector de los pequeños agricultores para aumentar la producción y la productividad, concentrándose en rubros como la fragmentación de la tierra, seguridad en la tenencia de la tierra, el robo de cosechas y los recursos financieros.

- b) La segunda área de política se refiere al marco de los convenios de integración existentes en el ámbito de la CARICOM. Aquí se da énfasis a la promoción de políticas para mejorar el flujo interregional de capital y el pago de reclamos, la promoción de estándares y la remoción de barreras al comercio interregional.
- c) El tercer campo hace énfasis en el fortalecimiento de la capacidad institucional para administrar la tecnología nacional y el desarrollo de los recursos naturales. Las políticas específicas se refieren a lo siguiente: i) armonización de políticas macroeconómicas que afectan la agricultura; ii) mejor administración de los recursos; iii) conservación del medio ambiente; iv) desarrollo y adopción de

tecnologías; v) mejoramiento de la eficiencia en la utilización de recursos para la investigación y el desarrollo; vi) generación de nuevos productos; y vii) fortalecimiento de la capacidad de planificación y administración de las instituciones del sector agrícola.

- 3) Se desarrollaron tres grandes categorías de programas, cada una con cierto número de proyectos, para poner en práctica los temas de política mencionados arriba.
- a) Programa de Revisión y Ajuste de Políticas. Fue diseñado para medir el impacto de las políticas macroeconómicas en el sector agrícola. Se espera que los resultados de este análisis proporcionen las bases para la armonización de políticas para el sector.
 - b) Programas sobre productos agrícolas. Contienen proyectos destinados a aspectos técnicos y económicos de los cultivos de exportación tradicionales y no tradicionales, así como de la ganadería doméstica; también se incluyen en esta categoría la pesca y la silvicultura. La lista contiene aproximadamente 22 proyectos.
 - c) Programas y Proyectos de Apoyo. Los 24 proyectos que han sido diseñados para dar apoyo en primera instancia a los proyectos sobre cultivos específicos y ganadería, enfocarán también en el largo plazo algunos de los factores que restringen la revitalización y transformación de la agricultura del Caribe. La lista de proyectos comprende diversas áreas, tales como las finanzas, la planificación y la administración, los sistemas de cuarentena y vigilancia, la comercialización, la nutrición, la generación y transferencia de tecnología y el desarrollo de recursos humanos.
- 4) Estrategia para la implementación de los proyectos: el Plan también contempla un marco para la puesta en marcha de los proyectos identificados. En este marco se utilizan los arreglos institucionales existentes en la CARICOM y en las agencias regionales e internacionales para activar varios componentes de los proyectos. Hay también disposiciones para controlar y evaluar estos proyectos. El Anexo II presenta un resumen de los proyectos de la CARICOM.

b. Programa de Diversificación Agrícola de la OECS

En marzo de 1988 se convocó una reunión de los jefes de estado de los países de la OECS para analizar el futuro de la agricultura en esos países, particularmente en vista de la unificación del mercado europeo propuesta para 1992. En esa reunión se tomó la decisión de desarrollar un programa de trabajo para la

diversificación del sector agrícola de los países integrantes de la OECS. El objetivo del programa era aumentar la contribución de los productos de exportación no tradicionales a los ingresos de divisas y reducir la cuenta de alimentos importados mediante la promoción y mayor utilización de alimentos producidos localmente.

La estrategia que se diseñó para lograr los objetivos citados comprende un plan de corto plazo y otro de mediano a largo plazo. El plan de corto plazo incorpora los elementos que, de ponerse en marcha, podrían llevar a aumentos en los ingresos de exportación durante los años calendario 1989 y 1990. También se incluyen en la acción de corto plazo elementos que, si bien no producen resultados inmediatos, son necesarios para lograr los objetivos de mediano y largo plazo. El plan de medio a largo plazo comprende productos que requieren de una mayor investigación antes de que pueda promoverse con éxito una producción comercial.

El programa está listo para su inmediata implementación con proyectos bien identificados y un programa de trabajo. Se divide en tres componentes: el productivo, el de apoyo y el de coordinación (seguimiento y evaluación).

1) Componente productivo

Este componente tiene por objeto promover principalmente la producción comercial de cultivos mediante la introducción de variedades y cultivares que sean apropiados para las condiciones ecológicas de los países de la OECS y que satisfagan las demandas particulares de los mercados meta.

2) Componente de apoyo

Se aboca a las necesidades de apoyo de las instituciones y al fortalecimiento de infraestructura que es ineficiente, insuficiente o inexistente, pero que es importante para el éxito del componente producción-comercialización.

3) Componente de coordinación

Se creará una Unidad de Coordinación con la responsabilidad de poner en marcha el programa a nivel subregional y de darle seguimiento en los respectivos niveles nacionales. Se está procediendo a establecer esta Unidad en la Secretaría de los países miembros de la OECS.

Una de las principales características de este programa es su orientación práctica y el hecho de que fue concebido para ponerse en práctica con recursos ya disponibles en la subregión del Caribe. En tales condiciones, se ahorrará mucho tiempo que normalmente se dedica a conseguir fondos y el programa puede avanzar directamente a la etapa de realización.

C. INICIATIVAS NACIONALES

También ha habido diversas iniciativas nacionales destinadas a eliminar las barreras al desarrollo agrícola. Aunque algunas de estas iniciativas antecedieron a los esfuerzos regionales y otras fueron simultáneamente puestas en práctica, su impacto a la fecha ha sido mínimo.

Una de las principales preocupaciones es la distribución desigual de la tierra y su posesión y control por parte de intereses extranjeros. Algunas de las iniciativas pretendían resolver este problema mediante la adquisición directa de tierras y formas complementarias de cooperación por parte de los gobiernos. Esto comprendía la participación y control directos del Estado en diversas actividades de producción agrícola en Guyana; planes de colonización de tierras en Jamaica, donde la tierra que había sido explotada por la minería de la bauxita anteriormente se había rehabilitado y puesto a la disposición de los agricultores bajo distintos tipos de arrendamiento; el Consejo Cooperativo de los Trabajadores del Azúcar, en Jamaica, proyecto según el cual grandes plantaciones azucareras eran transferidas a los trabajadores para negocios cooperativos; proyectos de tierras estatales en Trinidad y Tobago y Guyana, dentro de los cuales se instalaba a los agricultores en pequeñas propiedades y se les ofrecía servicios limitados con el objeto de transformar la agricultura; y la Asociación de Agricultores de Black Bay, en Santa Lucía, un proyecto en el cual un grupo de agricultores cultivaba una zona común y recibía servicios comunes, o el Proyecto de la Hacienda Modelo, como ejemplo de cooperación entre el sector público y el privado.

Además de lo anterior, se ha hecho un gran número de esfuerzos principalmente a través de proyectos de distintas magnitudes en la última década, para promover la producción del sector agrícola. Algunos de ellos comprenden el establecimiento y fortalecimiento de juntas de comercialización; la rehabilitación y desarrollo de infraestructura, tal como carreteras, de transporte y riego; la capacitación a distintos niveles dentro y fuera de la región para mejorar las capacidades y aptitudes; el fortalecimiento de sistemas de información para la planificación agrícola; la implementación de tarifas y la provisión de subsidios para proteger y acelerar la producción agrícola.

D. EVALUACION

Ninguna de las iniciativas nacionales y regionales arriba mencionadas (con la excepción del RASP y el Programa de Diversificación de los países de la OECS, que son relativamente recientes) ha logrado el éxito esperado en términos de eliminar barreras al desarrollo agrícola de la región. A nivel nacional, ni los problemas históricos relacionados con la estructura de la agricultura, ni las deficiencias técnicas institucionales han sido debidamente tratados. Con demasiada frecuencia las políticas gubernamentales agravan estos problemas. No se han puesto en marcha con la seriedad necesaria iniciativas de reforma agraria de mayores proporciones o políticas

agrarias adecuadas, y la distribución de tierras continúa siendo un obstáculo mayor para el desarrollo. Las dificultades de los gobiernos manejar esta problemática han resultado en un aumento del desempleo rural, la fragmentación de las tierras, la disminución de la productividad, la degradación de tierra y un aumento progresivo del número de agricultores sin tierra y de la pobreza rural.

A nivel de las políticas, las iniciativas de los gobiernos han carecido a veces de cohesión y constancia. La integración cada vez mayor de la agricultura y de la economía rural en el marco económico nacional no ha sido acompañada de esfuerzos similares en los planos de la planificación y la formulación de políticas. No resulta sorprendente, por ejemplo, que un gran número de decisiones políticas que se toman fuera del ámbito de la agricultura tengan impactos directos e indirectos serios en el desempeño del sector. Muchas de estas decisiones, particularmente en años recientes, no han tomado en cuenta las consecuencias que podrían tener en la agricultura y han mostrado muy poco interés en ella. Ejemplos de importancia en este sentido son los impactos de las políticas macroeconómicas y comerciales y de los programas de ajuste estructural en el sector agrícola. La incapacidad para integrar, estas políticas en el marco general de la política económica teniendo en cuenta las consecuencias sectoriales, ha sido la mayor debilidad en la planificación en los ámbitos sectorial y nacional.

A nivel regional, los enfoques comunes a la solución de problemas sufrieron de las mismas debilidades que se presentan en el plano nacional. De hecho, puede decirse que la ineficiencia de los programas y mecanismos regionales simplemente reflejaba la falta de eficacia a nivel nacional. Un examen minucioso de la evolución de los enfoques regionales indicaría que cada uno de ellos estaba destinado a remediar debilidades específicas de anteriores esfuerzos, sin tomar en cuenta los dramáticos cambios políticos, económicos y sociales que ocurrían en los distintos países y en la economía mundial. Algunas de las debilidades de los enfoques regionales eran las siguientes:

- a) la falta de objetivos políticos claramente definidos para orientar el desarrollo y puesta en marcha de los programas y proyectos;
- b) la dependencia exclusiva del sector público, que en esos momentos contaba con experiencia limitada en cuanto a proyectos y programas agrícolas de gran escala;
- c) la falta de voluntad política para ofrecer el apoyo necesario, fuese económico, financiero o de otra índole;
- d) la falta de un marco institucional o mecanismo claramente definido para realizar y controlar proyectos;
- e) la deficiente utilización de la base tecnológica, que era necesaria para asegurar el éxito de los proyectos;

- f. la falta de una definición clara del papel de la agricultura que refleja las diferencias en cuanto a la base de recursos agrícolas y las orientaciones y énfasis fundamentales que los distintos gobiernos imprimen a otras actividades;
- g. avance muy lento en la profundización del proceso de integración, que a menudo significó que la formulación de políticas en el plano nacional no correspondiera a las iniciativas regionales;
- h. falta de mecanismos eficaces para la realización de los proyectos y políticas concretas.

El deterioro del desempeño agrícola demanda nuevas directrices políticas que puedan proporcionar un aumento general de incentivos para el sector. Las últimas iniciativas, el Plan de Acción Regional y el Programa de Diversificación de los países de la OECS, representan un gran esfuerzo en esta dirección. Ambos sugieren estrategias para abordar simultáneamente el gran número de restricciones que impiden el desarrollo de la agricultura de la región, tomando en cuenta las perspectivas nacionales, regionales y globales. También proporcionan una estrategia que incorpora los papeles de las instituciones complementarias a distintos niveles en la ejecución de los respectivos programas de acción.

IV. OPCIONES POLITICAS Y AREAS DE ACCION: PROPUESTAS COMPLEMENTARIAS

A. INTRODUCCION

Con base en los temas tratados arriba, esta sección analiza opciones políticas en la estrategia para la reactivación de la agricultura, que son complementarias de las que han surgido en las iniciativas de la CARICOM y la OECS. La primera parte enfatiza ciertos temas políticos que deben ser abordados al más alto nivel decisorio para que pueda proporcionarse el marco político y el apoyo para las actividades identificadas en el Plan de Acción Conjunta. Este apoyo se considera fundamental para la revitalización y modernización del sector agrícola en el Caribe. Estos temas no son exhaustivos y comprenden lo siguiente: el papel y la importancia de la agricultura en el proceso de desarrollo; temas de política macroeconómica en apoyo del sector; sustitución de las importaciones; generación de empleos; producción de escala; seguridad de los productores; administración de los recursos naturales; y el papel del Estado.

La segunda parte identifica algunos campos clave complementarios para el desarrollo de la agricultura de la región. Algunos de ellos comprenden el comercio y la cooperación entre América Latina y el Caribe, el fortalecimiento de los vínculos entre la agricultura y otros sectores, y el desarrollo institucional.

B. RACIONALIZACION DE OPCIONES POLITICAS

1. Desarrollo Agrícola y Económico

A pesar del deficiente desempeño del sector agrícola en los último 20 años, continúa siendo la plataforma principal desde la cual se puede detener el general aletargamiento que viene afectando el crecimiento y desarrollo de las economías del Caribe. Esto se debe a que, con la excepción de la bauxita en Jamaica y Guyana, y el petróleo y el gas natural en Trinidad y Tobago, los únicos recursos sostenibles con que se cuenta son la tierra y la gente. La situación, por lo tanto, exige políticas que garanticen que la tierra se use de tal forma que se logren los más altos niveles de productividad con características sostenibles. Tal enfoque debería llevar a altos niveles de seguridad alimentaria (regional y nacional), a la maximización de los ahorros de divisas mediante la sustitución de las importaciones y a ganancias por expansión de las exportaciones agrícolas.

En algún otro sitio (6) se ha dicho que el atractivo cada vez menor de los cultivos tradicionales no debería llevar a un abandono generalizado de sus productos, sino que más bien deberían hacerse esfuerzos para mejorar la eficiencia en ese sector en particular, en

(6) Ver el Programa de la Comunidad del Caribe para el Desarrollo Agrícola - Plan de Acción Regional, Secretaría de la CARICOM, Georgetown, Guyana, 1988.

vista de su estratégica importancia para la generación de divisas y empleos. Lo que se requiere, por lo tanto, es un compromiso de recursos para promover la rehabilitación de sistemas de producción existentes y al mismo tiempo promover la diversificación del sector tradicional. En este sentido, debe hacerse mención especial del impulso que actualmente se da en los Estados del Caribe oriental a la diversificación agrícola.

En general, la diversificación de las exportaciones (producción y mercados) puede ofrecer una solución parcial al problema, especialmente si se pone énfasis en costos de exportaciones "no tradicionales". Sin embargo, puesto que la mayor parte de los países centroamericanos y del Caribe están proyectando producir en muchos casos los mismos productos, si no se actúa cuidadosamente, los productos no tradicionales podrían sufrir las mismas bajas de precios que afectaron a los productos tradicionales. Tal estrategia, por lo tanto, necesita de informes confiables sobre el mercado y un sistema de investigación y desarrollo bien estructurado que permita la evaluación continua de nuevos productos que se ofrezcan en el mercado, así como una garantía de calidad.

También se indica que debe dependerse más de cultivos de corto y mediano plazo que de cultivos de árboles de largo plazo, y que nuevas tecnologías deben aplicarse para acortar el ciclo de vida de los cultivos de árboles, mediante la utilización de reguladores de crecimiento y plantaciones de alta densidad. Indudablemente que debería permitirse gran flexibilidad como parte de la estrategia.

Puesto que se planea desarrollar vínculos orgánicos entre los países más importantes de América Latina y el Caribe mediante asociaciones corporativas y redes, es importante que las barreras institucionales al desarrollo de tales vínculos se eliminen para garantizar su éxito. Deberían formularse y aplicarse políticas para promover y facilitar estos procesos mediante una serie de arreglos bilaterales y quizás multilaterales, de los cuales ya existen precedentes.

2. Efecto de las Políticas Macroeconómicas en las Actividades del Sector

Las políticas macroeconómicas son de gran importancia en el desarrollo de la agricultura, particularmente en el Caribe. Esto es consecuencia de las características especiales del sector y de su papel en la economía general. El sector es responsable de una cuota alta de producción nacional y empleo. También es la fuente de ganancias y ahorros de divisas, y una alta proporción del ingreso se gasta en alimentos.

La interdependencia entre la agricultura y otros sectores de la economía requiere que se haga un enfoque integral en la formulación de políticas sectoriales. Los cambios de precios de los insumos y de la producción agrícola por ejemplo, tienen un profundo impacto en otras dimensiones y sectores de la economía y viceversa. Algunos de sus efectos multiplicadores incluyen cambios en los patrones de cultivo, los ingresos de la hacienda y el bienestar rural, las asignaciones presupuestarias, las importaciones de alimentos, las ganancias/ahorros

de divisas y la balanza de pagos. Las acciones políticas dirigidas a otras partes de la economía también tienen repercusiones en la agricultura. La importancia dada a las actividades de manufactura y terciarias por medio de políticas de precios, políticas de inversiones, políticas de comercio y tipo de cambio en las estrategias de desarrollo, a menudo ha reducido la competitividad de la agricultura doméstica.

Se cree generalmente que las decisiones de política macroeconómica que afectan al sector agrícola no se toman dentro del sector y, con pocas excepciones, muestran muy poca sensibilidad a las peculiaridades del sector. Ejemplo clásico de esto es la adopción generalizada de políticas de tipo de cambio y otros mecanismos de estabilización y de ajuste estructural sin hacer una evaluación cuidadosa de su impacto en el agro. Además, la asignación de recursos financieros al sector agrícola tiene muy poca relación con las contribuciones reales y esperadas del sector al desarrollo nacional y regional. Tal situación debe invertirse y el sector debería recibir recursos técnicos, gerenciales, financieros y otros adecuados para garantizar una máxima contribución a su desarrollo y transformación. En este sentido, deben llevarse a cabo políticas que permitan movilizar recursos públicos y privados para las actividades del sector.

Ya que se espera que los agricultores aumenten la producción para el mercado doméstico y los mercados de exportación, es esencial que se adopten medidas para aumentar la competitividad en el mercado de exportación y al mismo tiempo que se den algunas garantías de acceso a los mercados domésticos. Tales medidas deberían ser sensibles a la posibilidad de represalias. El surgimiento de políticas proteccionistas en países desarrollados y en vías de desarrollo enfatiza la necesidad de estrategias lúcidas en este sentido. Por ejemplo, los aranceles para artículos importados de terceros países y ajustes adecuados del tipo de cambio pueden aumentar la competitividad de alimentos producidos localmente tanto a nivel nacional como regional. Tales medidas deben preferirse a las restricciones cuantitativas, puesto que en el último caso hay más posibilidades de represalias.

Es preciso también examinar de nuevo las medidas de política fiscal; es necesario dirigir esfuerzos a la remoción de sesgos antiagrícolas al tiempo que se minimizan los costos económicos y sociales de tales políticas. El desarrollo e implementación de programas de incentivos creativos (incluyendo subsidios) representan un campo político de importancia. Programas de subsidios anteriores tenían ciertas deficiencias y sólo han logrado un éxito moderado, principalmente por el hecho de que los subsidios fueran dados para apoyar procesos de producción en vez de apoyar los precios de mercado. Un precio de mercado realista permite a la explotación agrícola planificarse como una operación de negocios eficiente, mientras que los subsidios a los procesos de producción frecuentemente llevan a ineficiencias y a fugas y uso inadecuado de fondos, además de ser una merma sustancial de los recursos públicos.

Es preciso también replantear las políticas tributarias. El desarrollo de concesiones tributarias innovadoras como, por ejemplo, la exención de derechos e impuestos de venta (o de impuestos al valor agregado) para insumos agrícolas, junto con períodos de gracia tributarios para las ganancias, podrían ser incentivos para la inversión en la agricultura. Debe tenerse en cuenta no obstante que algunas de estas medidas están vigentes en algunos países del Caribe y han tenido distintos grados de éxito. Por lo tanto, es necesario analizarlas a la luz de la experiencia pasada y hacerlas más atractivas para los inversionistas potenciales.

También debería examinarse el tema de políticas sobre tasas de interés. Continúa discutiéndose de tasas concesionarias y si tales fondos podrían aplicarse en mejor forma para aumentar el precio de mercado. Sin embargo, las tasas de interés no son el único rubro en cuanto a la disponibilidad de capital para el sector. Tiene que haber un resurgimiento de vínculos estrechos entre la comunidad financiera y la comunidad agrícola, como había sido el caso durante la era del sistema de plantaciones. Se dispondrán de recursos financieros adicionales para el sector al tiempo que se podrán desarrollar programas innovadores que vinculan el ahorro y la inversión.

3. Sustitución de las Importaciones

Como se analizó en la sección referente a iniciativas regionales, la sustitución de las importaciones era y continúa siendo un principio rector de los más importantes para aumentar la producción alimentaria regional y el comercio alimentario intrarregional. La RNFS puso fuerte énfasis en esto, y su fracaso. Así como de otras iniciativas llevan a abordar aquí tres temas críticos como los que se presentan a continuación.

El primero se relaciona con los métodos para identificar las oportunidades de sustitución de importaciones. El método estándar usado en el pasado ha sido examinar la cuenta de importaciones alimentarias para preparar una lista de productos escogidos para los cuales es necesario aumentar la producción. Este enfoque ha demostrado ser muy limitado. Los productos principales seleccionados para una sustitución de importaciones, tales como cereales, granos, carne y otros productos ganaderos, requieren recursos específicos (por ejemplo, una gran extensión de tierra) y una ecología que, en la mayoría de los casos no existe en los países insulares.

Por lo tanto, es necesario emprender no sólo un estudio a fondo de los grupos de productos desde un punto de vista regional, sino tratar, como se ha hecho antes, de regionalizar la producción para maximizar las ventajas naturales y económicas comparativas dentro de la región.

El segundo rubro que de alguna manera se relaciona con el anterior se refiere a las restricciones de recursos y de mercado. Una de las interrogantes que aún tienen que ser contestadas es hasta qué punto pueden los países individual o colectivamente alcanzar el éxito con una estrategia de sustitución de las importaciones de la magnitud antes intentada. La RFNS mostraba (bajo algunos supuestos

cuestionables) que la región podía hacer frente a sus necesidades alimentarias en 1990 y años subsiguientes de la década con aumentos marginales de recursos. La realidad de la dotación de recursos, no obstante, con la excepción de Guyana y Suriname, indica que la disponibilidad de tierra de buena calidad es limitada y concentrada en unos pocos países. La "mejor" tierra de labranza está actualmente ocupada con la producción intensiva de monocultivos y se espera que así permanezca por algún tiempo. Una alta proporción de la tierra disponible para la agricultura puede considerarse marginal y está seriamente limitada por factores climáticos, topográficos y de fertilidad.

Lo pequeño del mercado regional ha creado un problema serio de demanda para la operación económica de unidades de producción de gran escala, particularmente en cereales, granos y productos ganaderos. Estudios previos (como la RFNS) que recomendaban la sustitución de las importaciones no siempre han tomado en consideración los efectos de los costos de materias primas locales o de transporte en los estimados de viabilidad regional.

Estos factores sugieren que los costos de sustitución de las importaciones pueden ser mucho mayores que lo que se había pensado. Además, la distinción debería hacerse entre sustitución de las importaciones (producción local de artículos antes importados) y reemplazo de las importaciones (por ejemplo, reemplazar la harina de trigo por la harina de yuca). En este último caso hay mucho potencial para la producción y procesamiento de frutas y legumbres para reemplazar importaciones.

De primordial importancia para la sustitución de las importaciones es la relación que existe entre ese objetivo y mantener el costo de la vida en el Caribe bajo control. Es un hecho que, en vista por la dificultad de lograr economías de escala en el campo de la producción y de la distribución, la mayor parte de los alimentos localmente producidos es más cara que la de los sustitutos importados. Esto se vuelve aún más crítico si la política continúa concentrándose en la "sustitución" en vez de del "reemplazo". La relación debe estudiarse explícitamente para poder definir programas realistas y muy específicos.

El tercer tema se relaciona con la ineficacia de los mecanismos usados para poner en marcha la estrategia de sustitución de importaciones (por ejemplo, el Arancel Externo Común). Experiencias previas muestran que no son suficientes para que la estrategia tenga éxito. Se necesitan programas complementarios y un mayor compromiso por parte del gobierno a nivel nacional y regional. Esto comprende un aumento en los gastos reales en investigación y desarrollo, extensión, capacitación, infraestructura, intensificación de las iniciativas de reforma agraria y políticas de precios y de mercado apropiadas.

4. Empleo

Los principales elementos del problema del empleo en el Caribe son muy evidentes. La población y la fuerza laboral han crecido rápidamente

en relación con la base de recursos naturales y aunque en el Caribe en general el capital ha crecido aún más rápidamente, éste no ha sido usado generalmente para absorber tanta mano de obra como sería posible. Una vez se pensó que la industrialización resolvería el problema del desempleo en la mayoría de los países del Caribe. Esta era la premisa del "modelo Portorriqueño" de industrialización en el Caribe en los sesenta. En contra de las expectativas, la absorción de mano de obra por parte del sector industrial ha sido decepcionante.

En principio, el problema del desempleo puede atacarse desde el lado de la oferta o desde el lado de la demanda. En la práctica, no obstante, poco puede hacerse para suscitar un ajuste desde el punto de vista de la oferta. El único potencial real desde este punto de vista es la reducción del crecimiento de la oferta de mano de obra en el largo plazo mediante una reducción del crecimiento de la población.

Ya que el potencial es limitado para corregir los desequilibrios en el mercado laboral usando un enfoque basado en la oferta, la política debe concentrarse en aspecto de la demanda. Muchos tipos distintos de políticas afectan la capacidad de la economía para crear puestos de trabajo para un a mano de obra en aumento: las políticas de salarios, de promoción de las inversiones, fiscales, de comercio internacional, de educación y las demográficas, tienen implicaciones importantes en el cuadro de la ocupación laboral.

Se espera que el sector agrícola contribuya de manera significativa a aliviar los problemas de desempleo del Caribe (las tasas de desempleo son hasta del 25 % en algunos países). De hecho, la generación de puestos de trabajo constituye un tema primordial en la estrategia de desarrollo del sector. Debe destinarse un conjunto de instrumentos políticos al estímulo de la producción, especialmente en los subsectores de la agricultura que tienen ingresos relativamente altos, que tienen alta productividad y elevados sueldos. Otra estrategia es intentar promover la adopción de más técnicas de producción que impliquen un uso intensivo de la mano de obra. Se han sugerido dos enfoques principales. Uno es alterar los precios relativos y así crear incentivos para que las empresas sustituyan capital con mano de obra. El otro es desarrollar tecnologías que sean más apropiadas a las proporciones de factores que prevalecen en el Caribe.

5. Escala de Producción

De importancia en el proceso de reactivación será el tamaño o escala de la unidad de producción, que se verá altamente influida por los patrones de tenencia de la tierra. En la mayoría de los países de la CARICOM un gran porcentaje de la tierra es propiedad de un pequeño porcentaje de agricultores, con un alto porcentaje de pequeños agricultores en posesión de propiedades relativamente pequeñas. Sin embargo, como resultado de un desarrollo reciente en la región es el hecho de que el Estado se convirtió en el principal terrateniente, lo que ofrece nuevas posibilidades para mejores programas de redistribución de tierras. Quizás debe hacerse una revisión de los aspectos tecnológicos del llamado sistema de plantación, en el que se daban a menudo grandes unidades de producción centrales (relacionadas

con el procesamiento, en el caso del azúcar) y pequeñas haciendas "satélites". Con este sistema, la transferencia de tecnología a los pequeños agricultores podría hacerse, naturalmente, más fácil y barata.

De manera alternativa, los sectores de los pequeños hacendados y grandes propietarios pueden desarrollarse de tal manera que los pequeños agricultores sean estimulados a adquirir un buen grado de especialización para que produzcan cultivos costosos como las legumbres, frutas, especias y plantas ornamentales, y los grandes propietarios produzcan la carne, los lácteos, los carbohidratos y la proteína vegetal, que pueden producirse en sistemas mecanizados para hacerlo a bajo costo para la población urbana.

Es importante notar que en el pasado se ha negado a los pequeños empresarios el acceso a los recursos en una escala en la que podrían aumentar su viabilidad. Deberían invertirse tales tendencias, puesto que estos empresarios han demostrado tener un papel sobresaliente en el proceso de modernización.

6. Seguridad de los Productores

La seguridad del mercado ya ha sido discutida; sin embargo, se ha informado que las pérdidas sufridas por los agricultores por robo de cosechas han llegado a proporciones alarmantes. Esto se ha convertido en un problema en todo el Caribe. Deberían desarrollarse políticas, por lo tanto, para erradicar esta amenaza que se cierne sobre la comunidad agrícola. Las leyes referidas a estos casos son obsoletas o ineficaces para tratar el problema y por lo tanto ameritan que se haga una revisión, que en lo posible ésta debería desembocar en un enfoque común en la solución de este problema. La existencia de esta amenaza (riesgo) ha sido un factor de frustración entre los agricultores y se ha convertido en una restricción para las inversiones en el sector.

7. Recursos Naturales

La administración y conservación de los recursos naturales es probablemente una de las áreas más críticas que afectan la posibilidad de un desarrollo agrícola sostenida en el Caribe. La base de recursos naturales en el Caribe es muy frágil, en gran medida debido a que es escasa y sujeta a distintas presiones propias del crecimiento de la población, efectos del turismo, etc.

En relación con la agricultura, el suelo y el agua son los recursos fundamentales que permiten y sostienen la producción. Sin embargo mucha de la tierra destinada a la agricultura es marginal; además, la fragmentación de la tierra se está convirtiendo en un problema cada vez más serio, particularmente en las islas más pequeñas. Estos factores limitan el grado en el cual puede cultivarse intencionalmente la tierra. Como tales, las políticas del desarrollo agrícola deben evaluar cuidadosamente la relación entre una mayor producción y la degradación del ambiente.

8. El Papel del Estado

Un asunto que frecuentemente se omite o que por lo menos no se aborda de manera explícita en las estrategias de desarrollo agrícola es el papel del gobierno. En gran parte, las experiencias previas del Caribe en cuanto a papel del Estado en el sector, particularmente en aspectos de producción y comercialización, no han sido positivas. Un elemento clave es el relacionado con la provisión de incentivos y controles de precios. La intervención del Estado en los mercados de insumos y de productos frecuentemente ha tenido efectos adversos en el sistema, con lo cual ha enviado señales inapropiadas a los productores, consumidores e inversionistas en el sector. A la luz de esa experiencia el papel del sector público debe ser reexaminado y nuevas opciones políticas deben desarrollarse.

Algunas de las opciones que deben explorarse son las siguientes: reducción del grado de participación directa en la producción y la distribución; uso racional de grandes extensiones de tierra que ya están son propiedad del gobierno; mayor relación con el sector privado en los campos críticos; intensificación del papel del gobierno para facilitar la producción y la distribución mediante la provisión de infraestructura y revisión de legislación obsoleta que afecta negativamente la producción agrícola.

C. AREAS DE ACCION

1. Comercio y Cooperación entre América Latina y el Caribe

Tal como se vio antes, el comercio extrarregional de los países de la CARICOM ha sido tradicionalmente con Europa y Norteamérica, e insignificante con Latinoamérica. En gran parte ello se debe a la falta de comunicación y transporte. Si los países latinoamericanos han sido considerados como un todo, la gama de condiciones climáticas y ambientales en general es tal que casi todos los productos agrícolas que se producen en el Caribe podrían producirse en América Latina, y a menor costo, debido a las economías de escala y a salarios más bajos. Sin embargo, es muy probable que por la gran magnitud del mercado latinoamericano y el volumen relativamente pequeño de producción en los estados insulares del Caribe, podrían encontrarse nichos de mercado para productos caribeños en algunos países latinoamericanos.

Además, los países del Caribe tienen acceso al mercado de los E.E.U.U. por medio de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI) y esto ofrece oportunidades para inversiones en el Caribe en asociación corporativa con los países latinoamericanos. Así, por ejemplo, algunas materias primas para la agroindustria podrían ser proporcionadas por América Latina para su procesamiento en el Caribe, siempre y cuando se trate adecuadamente lo relativo a las reglas de origen de la CARICOM (7). En este sentido, sin embargo, debería reconocerse que países centroamericanos también disfrutaban de beneficios dentro de la

(7) Se ha informado que productos procesados brasileños actualmente ingresan a algunos países del Caribe con cierto grado de regularidad.

Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI). De mayor importancia, por lo tanto, podría ser el acceso de países del Caribe al mercado canadiense dentro de la CARIBCAN y al Mercado Común Europeo en el marco de la Convención de LOME. Debería prestarse especial atención a la integración proyectada de los mercados canadiense y estadounidense, por una parte, y a la Comunidad Económica Europea, por la otra, y ver qué implicaciones tiene lo que ahí ocurre para el Caribe. Otra posibilidad puede ser la provisión de insumos agrícolas tales como maquinaria de América Latina al Caribe y el desarrollo de fertilizantes con, por ejemplo, Trinidad y Tobago, que produce fertilizante de nitrógeno pero no tiene depósitos comerciales de fosfato.

Pero es en el campo de la cooperación técnica que se podrían producir esos vínculos más significativos entre América Latina y el Caribe. El IICA está en una posición privilegiada para fomentar tales vínculos a través de su larga experiencia y relaciones con las instituciones latinoamericanas de investigación y desarrollo. Las instituciones latinoamericanas han logrado un avance considerable en investigación y en la adaptación de tecnología agrícola a los países del Caribe. La cooperación técnica entre las dos regiones en áreas funcionales debe explorarse y fortalecerse más. Además, el IICA puede ser de gran ayuda en la remoción de la barrera del idioma y facilitar el flujo de información y personal técnico en ambas direcciones, como obviamente lo ha hecho desde que su presencia y membresía se han desarrollado en el Caribe.

Especialmente en el campo de la biotecnología, donde se espera un impacto significativo en la agricultura de América Latina y el Caribe en el futuro, el IICA tiene una posición ventajosa para desarrollar los enlaces esenciales en este campo de investigación tan costoso. Los adelantos que se han logrado ya en América Latina en este campo deben vincularse con la fuerte base científica que se ha establecido en la Universidad de la Indias Occidentales en los últimos 40 años. También pueden ofrecerse oportunidades para la comercialización de los resultados de la investigación; por ejemplo, la provisión de material de siembra de bajo costo y libre de enfermedades para cultivar ciertas plantas.

Debe darse mayor énfasis a la colaboración en las negociaciones comerciales a nivel internacional, por ejemplo, en cuanto al Convenio General de Aranceles y Comercio (GATT) y a los convenios sobre productos agrícolas (banano, cacao, café, azúcar y nuevos productos que pudieran surgir en el futuro).

2. Algunas Consideraciones sobre la Reactivación Agrícola

a. La agroindustria

Quizás el vínculo más significativo entre la agricultura y otros sectores de la economía sea la agroindustria. Históricamente, el procesamiento de materias primas para la exportación se ha hecho al mínimo con el fin de garantizar un traslado conveniente y seguro a los países desarrollados. Por ejemplo, la caña de

azúcar se procesaba para producir azúcar no refinado sujeto a una mayor refinación en el país importador; con frecuencia, el país productor reimportaba el producto refinado. De manera similar, en el caso del cacao, la fermentación y secado de los granos de cacao se hacía en el país productor, mientras que el procesamiento sucesivo y el uso final en la manufactura de productos de chocolate se realizaban en los países desarrollados. Es preciso explotar las oportunidades de ampliar el procesamiento de productos locales para asegurarse mayores beneficios que resultan del aumento del valor agregado obtenido en los países productores.

De manera inversa, cuando se han establecido agroindustrias de procesamiento de alimentos en el Caribe, se han basado grandemente en la importación de materias primas de los países desarrollados. Así, el enlatado de zanahorias, guisantes o maíz, o el envasado de jaleas, ha requerido la importación de la materia prima y frecuentemente hasta del recipiente. La tecnología de procesamiento, que también es importada, está diseñada para que se manejen las materias primas de una forma diferente a lo acostumbrado localmente. Por lo tanto, la calidad, la constancia de la oferta y el costo de la materia prima en relación con el del producto importado son de gran importancia en cuanto a la oferta local. Debería prestarse mayor atención al estudio de la capacidad de las plantas de procesamiento que ya existen en la región.

El desarrollo de tecnología local para el procesamiento de productos alimenticios propios es necesario para reducir la dependencia de los alimentos importados. Así, las rebanaditas de papa para la industria de la comida preparada podrían ser sustituidas por yuca o ñame una vez que exista la tecnología para procesarlas (8). En algunos casos se han desarrollado nuevas tecnologías para procesar materias primas locales, pero la comercialización ha sido un problema. Por ejemplo, la jalea instantánea producida en el Departamento de Tecnología Alimentaria de la Universidad de las Indias Occidentales en San Agustín, Trinidad, es un excelente producto, pero fracasó el único intento que hizo una entidad del sector público para su manufactura comercial.

En general, la producción local de alimentos está en manos de pequeños productores quienes a menudo tienen bajos rendimientos, lo que produce un costo promedio de producción alto. Estos artículos tienen que competir con alimentos importados de países con sistemas de producción altamente mecanizados y de gran escala. Además, estos países a menudo subvencionan sus exportaciones de alimentos para hacerlas más competitivas.

(8) Actualmente se vende yuca congelada en el mercado de Trinidad y Tobago.

El tema de alimentos de bajo costo para los consumidores (muchos de los cuales son residentes de la ciudad) y de ganancias razonables para el productor tiene que resolverse en los más altos niveles decisorios. Además, los bajos precios de los alimentos en el mercado mundial incitan a la importación aunque esto requiera gastos de divisas. Los tipos de cambio, los aranceles aduaneros y los subsidios, sean para productos alimenticios locales o importados, tienen gran importancia en estos asuntos.

Nuevas formas de procesamiento de alimentos deben desarrollarse de manera continua para el abastecimiento de productos a los mercados local e internacional. Por ejemplo, los alimentos precocidos al estilo caribeño, como se han producido recientemente en Jamaica, serán importantes para la penetración de nuevos mercados. Estas comidas precocidas se venden en bolsas plásticas y pueden servirse después de que la bolsa se calienta tal como viene, por inmersión en agua caliente.

b. Servicios

La provisión de maquinaria, equipo de riego, plaguicidas, fertilizantes, la reparación y mantenimiento de maquinaria y otros servicios similares tienden a estar más fácilmente disponibles en las zonas urbanas, con lo que los agricultores se ven forzados a perder tiempo valioso y abandonar sus fincas por períodos prolongados. La calidad y oportunidad de los servicios también dejan mucho que desear. La disponibilidad de repuestos ha sido un problema particularmente cuando ha habido escasez de divisas.

c. Insumos químicos y maquinaria

En estos momentos la mayoría de los insumos químicos y de maquinaria es importada. Las importaciones abarcan hasta simples herramientas manuales que en muchos casos podrían fabricarse local o regionalmente.

En cuanto a plaguicidas, la utilización de medidas de control biológico como parte de un sistema de control integrado, de plagas reducirá la dependencia de los plaguicidas químicos importados. También, la elaboración de plaguicidas a partir de plantas que pueden cultivarse localmente ayudará a resolver el problema ambiental y el de divisas. Se necesita investigar, pues, el manejo integrado de plagas (incluyendo el control biológico) y esto puede lograrse mediante la reasignación de recursos existentes que se usan frecuentemente en la investigación tradicional (tales como las pruebas de fertilizantes) la cual sólo produce aumentos marginales en rendimiento en donde ya existe información sobre tipos de suelo y requerimientos nutricionales de los cultivos.

La industria de maquinaria tiene la desventaja de mercado pequeño y esto proporciona otro campo de desarrollo comercial entre el Caribe y América Latina, el cual se ha iniciado ya en escala

limitada. Así, los rociadores manuales de pesticida brasileños, que vienen en forma de mochila se consiguen en los mercados caribeños.

Las tuberías plásticas para riego se fabrican en el Caribe pero a partir de materias primas importadas, aun si los elementos químicos básicos (azúcar y productos del petróleo) se obtienen localmente.

d. Comercialización

Los mercados, en términos de precio y estabilidad, son el factor individual más importante en el estímulo a la producción. En el caso de los productos agrícolas de exportación, los mercados se han desarrollado en gran parte gracias a el sector privado con apoyo gubernamental en las negociaciones de precios, mientras que los alimentos producidos localmente son comercializados por pequeños empresarios o por agencias de comercialización apoyadas por el gobierno. Estas agencias también promueven el comercio regional y más recientemente el comercio a mercados que suplen diferentes grupos étnicos en el Reino Unido, los Estados Unidos de América y Canadá. Los productos no tradicionales de exportación ahora se están comercializando también por parte de iniciativas del sector privado. En este último caso los gobiernos tienen un papel importante en garantizar la calidad e infraestructura tal como el transporte donde sea necesario. El papel del Estado en los procesos de comercialización debe ser aclarado para poner algún tipo de orden en el sistema. Los problemas de la comercialización de los productos agrícolas en general deben ser abordados de manera integral a todos los niveles: desde la formulación de políticas al más alto nivel hasta las operaciones en la finca, tomando en cuenta las pérdidas pos-cosecha siguen siendo considerables. La reducción de esas pérdidas haría mucho por reducir el problema alimentario.

e. Turismo

Un vínculo importante que debe desarrollarse es con el turismo. Se ha sugerido que un posible impedimento a este desarrollo tiene que ver con la estructura de propiedad de los hoteles y el sistema de paquetes turísticos. Aunque en estos momentos no sea significativo, esos factores deben tener un cuidadoso seguimiento; de lo contrario, los alimentos para la industria turística terminarían siendo enviados de Norteamérica o de algún otro lugar, con lo cual se reducirían considerablemente las ganancias netas de divisas por concepto de turismo, así como el estímulo al desarrollo agrícola. Sin embargo, debería observarse que el sector turístico, o más apropiadamente el sector de la hospitalidad recibe la misma prioridad en todos los países, por lo cual un acuerdo en esta área podría presentar algunas dificultades.

f. Generación y transferencia de tecnología

En el futuro, la tecnología deberá basarse en un fuerte sistema de investigación y de servicios de extensión, que permita identificar tecnologías apropiadas y novedosas en apoyo a los agricultores. Ello proporcionaría a los productores una ventaja competitiva en los mercados locales e internacionales. También estas tecnologías deberían orientarse a sacar el máximo provecho de los vínculos que existen con la agroindustria y la producción de alimentos apropiados y los insumos para la industria turística.

En relación con los sistemas de transferencia de tecnología, las nuevas tecnologías de la comunicación (audiovisuales y uso de satélites) no sólo aumentarán el impacto de las tecnologías, sino que también permitirán que las capacidades existentes beneficien a un mayor número de agricultores. El sistema de extensión debería colocar especialistas en los distintos temas, provenientes de las secciones de investigación y desarrollo, y de que el representante distrital del sistema de extensión fuese un especialista en administración de fincas con una buena información en agroempresas. Es este último quien debe trabajar con el agricultor y garantizarle una mayor orientación en los negocios y mayor rentabilidad empresarial, mediante el mejor uso posible de los recursos de la tierra, la mano de obra, las aptitudes técnicas, y el acceso al capital y al crédito. Los distintos modelos de extensión que se usan en el sector agrícola deben analizarse en cuanto a sus aplicaciones en todo el sector (9).

g. La biotecnología y los sistemas de información

Los adelantos en biotecnología deben ser cuidadosamente controlados tanto en cuanto a un posible impacto negativo como a un potencial beneficio. Por ejemplo, la posibilidad de producir sabor de café o cacao mediante cultivos de células de las plantas en los países desarrollados podría hacer que el cultivo del café y el cacao quedaran sobrando. De la misma manera, si los genes artificialmente transferidos se hacen patentables al punto de que su presencia en un cultivo de cualquier variedad permitiera que se patentaran también las variedades, podrían subir los costos y podría suscitarse una dependencia continua de los intereses multinacionales para la obtención de semillas. Además, existen peligros ambientales si los países de América Latina y el Caribe no adoptan legislación para controlar la emisión de organismos genéticamente alterados.

(9) Mediante el estudio "Seguimiento y Evaluación de las Inversiones en la Investigación Agrícola", que se realiza en el Departamento de Economía Agrícola y Administración de Fincas de la Facultad de Agricultura de la Universidad de las Indias Occidentales, y la participación del IICA, se está estudiando el papel de los proveedores de insumos en el proceso de transferencia de tecnología.

El alto costo de la investigación enfatiza la necesidad de una mayor colaboración entre los países del Caribe y los de América Latina. La sólida base científica de la Universidad de las Indias Occidentales le permite unirse a redes de instituciones latinoamericanas que ya han iniciado programas en biotecnología. Como aspecto positivo, el posible desarrollo de plantas no leguminosas con capacidad de fijar nitrógeno atmosférico podría resultar en ahorros considerables en fertilizantes, al tiempo que las técnicas de micropropagación pueden permitir la introducción rápida de nuevas variedades de plantas que han sido propagadas de forma vegetativa. La aplicación de esas técnicas podría también llevar a una reducción en el costo de material de siembra para algunos productos. En la ganadería, las técnicas de superovulación y de transplante de embriones permitirán la expansión más rápida de los hatos pero con mantenimiento de la calidad. Estas técnicas también promoverían la explotación de un material fuera de serie, tal como el "buffalypso" de Trinidad y Tobago y la oveja "barriganegra" de Barbados. El aumento de la población animal mediante métodos convencionales es costoso y lento; de ahí que se dependa de fuentes foráneas para la provisión de carne y productos cárnicos. En relación con la explotación de los búfalos, el uso de la leche de estos animales para la producción de queso mozzarella - para el cual hay un buen mercado en los EE.UU. - ofrece nuevas posibilidades de exportación.

Es preciso que la base de recursos para los sistemas de generación y transferencia de tecnología incluya bases de datos computarizadas a las cuales los países del Caribe puedan tener rápido acceso. En este sentido, el IICA y CAB Internacional (anteriormente el Commonwealth Agricultural Bureaux) pueden ser muy útiles y están ya colaborando en los sistemas de información.

h. Tecnología tradicional

La introducción de tecnología nueva y mejorada es esencial, pero lo es también la necesidad de utilizar la vasta reserva de experiencia y tecnología tradicional que han generado y adquirido los agricultores a través de los años. Así, el estudio de los sistemas de explotación agrícola existentes es indispensable para la introducción de nuevas tecnologías.

i. Investigación y desarrollo

Inversiones sustanciales han sido realizadas, particularmente por parte del sector público en los aspectos tecnológicos de la investigación agrícola. Con frecuencia, los organismos de investigación han dado poca prioridad a la investigación socioeconómica, y lo cual debe corregirse dando mayor énfasis a aspectos de comportamiento de los pequeños agricultores. Estas investigaciones son fundamentales para el desarrollo de programas de incentivos para el sector. También, a pesar de haberse llevado a cabo numerosas investigaciones, en muchos casos han

decaído la producción y la productividad agrícolas (cacao, café, caña de azúcar). Por lo tanto, resulta imperativo evaluar el impacto de la investigación. Además, nunca se insistirá lo suficiente en la necesidad de recursos adicionales para nuevos campos de investigación, particularmente la biotecnología.

j. Uso de la tierra

Un aspecto importante del uso de la tierra es el desarrollo de la explotación agroforestal, en la cual se podría establecer vínculos con la producción de alimentos. En este sentido, los pequeños agricultores podrían limpiar los terrenos, cuidar los árboles maderables entre los cuales podrían sembrar cultivos alimenticios. Así se establece un sistema de cultivo alterno sistemático para la producción alimentaria, al tiempo que se crean bosques comerciales que pueden proporcionar una materia prima importante para la fabricación de muebles para la exportación.

Deben considerarse dos aspectos más del uso de la tierra, que son los siguientes:

- i. tierra del Estado o del sector privado que no está en uso o que está subutilizada y
- ii. uso adecuado de la tierra y protección del medio ambiente y del balance ecológico.

En relación con la propiedad privada, deberían diseñarse regímenes tributarios especiales para promover un mejor uso o para reducir el precio de la tierra que está en venta, de manera que los agricultores potenciales o sin tierras, así como los empresarios, pudieran adquirir tierras a un costo razonable para propósitos agrícolas.

Debe prestarse especial atención a la protección del medio ambiente conforme aumenta el uso de la tierra. Los esfuerzos de protección ambiental deberían comprender conservación de suelos y medidas contra la contaminación, así como el mantenimiento del equilibrio ecológico.

k. Riego y drenaje

Para poder ampliar la estación de cultivo, particularmente dentro de los esfuerzos de diversificación agrícola (para reducir la dependencia de la caña de azúcar y cultivos frutales) para pasar a cultivos anuales, es esencial que se instale la infraestructura de riego. Esto requerirá una provisión de agua durante los meses secos del año en la mayoría de los países y el desarrollo de una fuente para todo el año en los países más secos, como Barbados y Antigua y Barbuda.

En suelos fuertemente arcillosos deben desarrollarse nuevos sistemas de drenaje si es que se va a cultivar durante la

estación de lluvias. Tal infraestructura de riego, particularmente en las zonas más saturadas, no se consideraba esencial en el cultivo de caña de azúcar y cultivos frutales, puesto que la preparación de la tierra se concentraba en la estación seca. En el caso de la riego, en la estación seca estos cultivos están madurándose por lo cual en muchos casos no necesitarán irrigación.

1. El agricultor

La mayor parte de la planificación para el desarrollo agrícola en el pasado ha tenido que ver más con la formulación de proyectos y programas que con la entidad principal del sistema, es decir, el agricultor. Sin embargo, hay muchos ejemplos de agricultores que han tenido éxito en la región del Caribe. Estos ejemplos indican que los agricultores han adoptado rápidamente nuevas tecnologías y han aumentado la producción de ciertos productos, especialmente cuando han tenido condiciones de mercado estables y un precio aceptable. La motivación de los agricultores mediante cambios de actitud y mayor confianza es fundamental para el proceso de reactivación de la agricultura.

Es de suma importancia un mejoramiento sustancial en el nivel educativo de los agricultores. Aunque se han desarrollado varias escuelas técnicas y existe una Facultad de Agricultura de nivel universitario, muy pocos de sus egresados se hacen "agricultores". Es importante revertir esta tendencia para que haya un reflujo de gente capacitada hacia la agricultura. Muchos de los servicios que actualmente ofrecen los gobiernos deberían ser asumidos por los agricultores mismos, pero para esto deben tener un nivel educativo y la orientación gerencial adecuados. Por ejemplo, gran parte del desarrollo de la industria de plantas ornamentales, incluyendo la comercialización, no tiene asistencia directa del gobierno; esto ha sido posible en gran medida por el nivel educativo de los empresarios que ingresan en este campo.

Con capacitación y motivación sólidas, el agricultor del futuro, por ejemplo, puede ser capaz de introducir en su sistema de producción actividades de manejo integrado de plagas, incluyendo el control biológico, con lo cual podría cumplir con los requisitos del mercado - como lo es una menor cantidad de residuos de plaguicidas en las frutas y verduras.

En vista de la avanzada edad de los agricultores del Caribe, éste podría ser un período apropiado para dar un impulso de mayores proporciones al desarrollo de la población agrícola y que surgiera un grupo más capacitado técnicamente. En este sentido, debe recalcarse la importancia de la administración de fincas y empresas del agro en los sistemas de educación formal e informal para agricultores.

Finalmente, también es de importancia crítica el fortalecimiento de organizaciones de agricultores, si es que éstos desean tener éxito. Una fuerte organización de agricultores puede ser un

vehículo eficaz para la provisión de servicios a la comunidad agrícola, así como un foro para que se expresen sus necesidades y se ofrezca el apoyo requerido.

3. Aspectos Institucionales

La intervención institucional debe ser evaluada con cierta atención a dos niveles. Primero, a nivel de las instituciones individuales en un sistema de redes. Aquellas instituciones que deben ser consideradas son las nacionales (ministerios de agricultura, instituciones de investigación y desarrollo, organizaciones de agricultores), regionales (universidad, Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícola del Caribe) e internacionales (agencias de cooperación). Debe desarrollarse una red de coordinación entre estas instituciones a nivel nacional e instituciones similares a nivel regional. Hay ya ejemplos de modelos de programas cooperativos que han tenido éxito en América Latina (PROCISUR y PROCIANDINO) y de estas experiencias puede derivar información para las iniciativas propuestas en el Caribe. En los campos de salud animal y sanidad vegetal ya se han dado programas de colaboración en América Latina y el Caribe, que deben expandirse.

Muchas de las instituciones arriba mencionadas están seriamente subdotadas de recursos humanos y carecen de infraestructura adecuada. Aun las que tienen un personal adecuado carecen de entrenamiento y experiencia en los niveles requeridos para planificar y administrar eficazmente las actividades del sector. Debe considerarse seriamente el fortalecimiento de estas instituciones para corregir esta situación.

V. EL PLAN DE ACCION Y LA ESTRATEGIA PARA SU IMPLEMENTACION

A. INTRODUCCION

El componente caribeño del plan que lleva a cabo actualmente el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) para la modernización y reactivación de la agricultura en América Latina y el Caribe, se ha desarrollado sobre la base de un análisis detallado (de las necesidades) del sector agrícola de la región. El análisis ha producido un inventario integral de ventajas, debilidades, restricciones y acciones necesarias para tratar los problemas clave que afectan al sector. En las secciones III y IV se han presentado ya los aspectos más importantes.

El ámbito de las actividades propuestas se ha limitado a un subconjunto de acciones prioritarias que puede fácilmente realizar el IICA, en razón de los recursos humanos y financieros con los que cuenta. El Plan de Acción toma como punto de partida el Programa de la Comunidad del Caribe para el Desarrollo Agrícola y el Programa de Diversificación Agrícola de los países de la OECS y, por lo tanto, debe ser considerado como complementario de éstos. Los tres planes (CARICOM, OECS e IICA) en conjunto son la base de una estrategia general del Caribe para la modernización y reactivación del sector agrícola para la década de los noventa y más allá. Un resumen de los proyectos, por área programática, dentro de este plan general del Caribe se presenta en el Anexo 1.

B. EL PLAN DE ACCION DEL IICA PARA LA REGION DEL CARIBE

1. Naturaleza del Plan

El Plan Estratégico de Acción del IICA para la reactivación de la agricultura en la región del Caribe puede definirse como un compendio de proyectos prioritarios, así como un marco para su realización. Las actividades se emprenderán conjuntamente en apoyo a los planes y programas subregionales (OECS) y regionales (CARICOM) y son, por lo tanto, complementarios de ambas iniciativas. El Plan no debería percibirse como iniciativa que por sí misma va a resolver los problemas del desarrollo agrícola de la región, sino como esfuerzo que pretende racionalizar y maximizar la contribución del agro a los esfuerzos del desarrollo regional. Para poder ofrecer esta dimensión adicional a los planes y programas nacionales, subregionales y regionales, el IICA basará su Plan Estratégico de Acción en lo siguiente:

- a) fortalecimiento de los vínculos entre América Latina y el Caribe, específicamente en los campos de las oportunidades de mercado, fuentes de provisión de insumos y capital para actividades de inversión, y desarrollo y transferencia de tecnología;
- b) explotación de oportunidades respecto del sector agrícola a través del desarrollo y de una mayor utilización de los mecanismos regionales de comercio e integración de la producción de la Comunidad del Caribe;
- c) fortalecimiento de las instituciones regionales y arreglos institucionales para el ofrecimiento de servicios de apoyo a los

sectores público y privado en campos estratégicos como el análisis de políticas, la planificación y la administración, la generación de tecnología y además, o en su defecto, la adquisición y transferencia de tecnología, las inversiones y las políticas de incentivos a la inversión, la comercialización conjunta, la salud animal y la sanidad vegetal;

- d) fortalecimiento de organizaciones de agricultores para mejorar la producción y comercialización agrícolas; y motivación y promoción para la participación de jóvenes en la transformación agrícola y el desarrollo rural del Caribe;
- e) mejoramiento de la capacidad institucional de la región para el desarrollo, producción y comercialización de cultivos no tradicionales, tales como las frutas, los cultivos alimenticios y las verduras.

Los vínculos entre América Latina y el Caribe pueden lograrse mediante el desarrollo de asociaciones corporativas, redes de cooperación técnica o mediante programas de asistencia técnica directa. En este sentido, la presencia del IICA en los países Miembros representa el primer paso estratégico en el proceso de realización de ese plan. Además, esta organización ya ha firmado convenios de colaboración con diversas entidades regionales; por ejemplo, la Universidad de las Indias Occidentales, CARDI y la Secretaría de la CARICOM. Debe hacerse énfasis, no obstante, en que estos convenios sólo proporcionan el marco general para la operacionalización de los proyectos. Deben desarrollarse estrategias para acercar el plan a la realidad mediante la inter-acción con planificadores, productores, comerciantes y consumidores si es que se quiere que el proceso de revitalización tenga éxito. Para llevar a cabo esta interacción se debe reconocer que, debido a la naturaleza heterogénea del sector agrícola de la región, no puede aplicarse una estrategia amplia a un programa de actividades en Jamaica, por ejemplo, en la misma forma en que se aplicaría en las Islas de Sotavento o en las Islas de Barlovento. Además, el hecho de que las Islas de Barlovento hayan cooperado con éxito en la producción y, en menor grado, en la comercialización del banano, no implica que los agricultores de legumbres de las Islas de Sotavento vayan a estar igualmente organizados. Lo importante es identificar restricciones y oportunidades comunes, y desarrollar estrategias que puedan respectivamente eliminar las restricciones y explotar las oportunidades de manera conjunta.

2. Proyectos

a. Identificación de proyectos

Los catorce (14) proyectos propuestos por el IICA y que se describen más abajo fueron seleccionados sobre la base del alto impacto que se esperaba que tuvieran, individual y colectivamente, en la Comunidad del Caribe en general. Algunos de los proyectos han sido identificados dentro del Plan Regional del Sector Agrícola de la CARICOM y del Programa de Diversificación de la OECS, mientras que otros fueron desarrollados por el IICA sobre la base de necesidades identificadas y expresas de la comunidad agrícola de la región. Este

último grupo de proyectos se considera complementario de las iniciativas de la CARICOM y la OECS.

Se espera que el IICA juegue un rol de apoyo para los proyectos identificados dentro las iniciativas de la CARICOM y la OECS. Para algunos de estos proyectos la CARICOM ha solicitado que el IICA asuma el papel rector en su realización, mientras que en otros casos se ha pedido que el IICA tenga un papel menor en colaboración con otras entidades nacionales, regionales e internacionales.

Los proyectos se clasifican y presentan como de apoyo (mayor, menor) y complementarios, según el papel que juegue el IICA en el proceso de implementación dentro del plan de reactivación propuesto.

b. Proyectos de apoyo

1) Proyectos que recibirán apoyo sustancial del IICA

a) **Análisis de Políticas, Planificación y Administración en Apoyo al Desarrollo Agrícola**

Este proyecto comprende dos áreas identificadas en la RASP y en el plan actual. Están tratados dentro de subproyectos separados que se presentan a continuación:

- **Evaluación del Impacto de las Políticas Macroeconómicas para la Toma de Decisiones en el Sector Agrícola**

Objetivo: Evaluar el impacto de las políticas macroeconómicas en el desempeño del sector agrícola.

Resultados: a. Una evaluación del papel de la agricultura dentro de un marco macroeconómico determinado.

b. Una evaluación del impacto de medidas seleccionadas de política macroeconómica en la agricultura.

c. Un conjunto integral de recomendaciones políticas como base para una estructura de incentivos para mejorar el papel de la agricultura en la economía en el mediano y largo plazo.

d. Una serie de publicaciones con resultados y recomendaciones que servirán de base para futuras acciones.

e. Un grupo de técnicos capacitados en análisis de políticas.

- **Fortalecimiento de los Sistemas de Planificación y Administración Agrícolas en el Caribe**

Objetivos: Mejorar la capacidad de asesoría de los sistemas de planificación agrícola en la administración y manejo del proceso de desarrollo agrícola.

Resultados:

- a. Un grupo de técnicos de las Unidades de Planificación Agrícola (APU) con capacitación en sistemas de programación y seguimiento.
- b. Desarrollados y en funcionamiento sistemas de información para la toma de decisiones.
- c. Manuales y procedimientos específicos para una mejor administración y manejo.
- d. En funcionamiento sistemas de programación y seguimiento anual en países seleccionados.

b) Apoyo al Desarrollo de Cultivos de Frutas Tropicales

Objetivos: Mejorar la capacidad institucional para el desarrollo, producción y comercialización de frutas en la región del Caribe.

Resultados:

- a. Infraestructura y equipos de viveros adecuados para garantizar un proceso de propagación eficaz.
- b. Establecido y mantenido un banco regional de germo plasma para especies y cultivares de frutas tropicales especiales.
- c. Establecido un sistema eficaz y de bajo costo para la distribución de material de siembra desde el banco regional de germoplasma.
- d. Desarrollada capacidad administrativa para el vivero y el banco de germoplasma.
- e. Tecnología generada y transferida en el Caribe para producción de frutas.
- f. Mayor capacidad técnica en el manejo por cosecha de frutas y su comercialización.
- g. Desarrolladas categorías y estándares para productos frutales seleccionados, y establecido y en uso un sistema de códigos en el Caribe.
- h. Rehabilitadas y mejoradas plantaciones de frutales existentes prioritarias.

c) Apoyo Institucional para el Establecimiento y Operación de la Red de Investigación Agrícola Cooperativa del Caribe

El Comité Permanente de Ministros a cargo de la Agricultura (SCMA) aprobó el proyecto para el establecimiento y administración de una Red de Investigación Agrícola Cooperativa. El Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícola del Caribe (CARDI) ha sido designado como agencia ejecutora con el apoyo del IICA.

d) Vigilancia y monitoreo de Enfermedades y Plagas de Animales y Plantas para Facilitar Mayor Eficiencia en la Producción

Objetivo: Fortalecer la capacidad nacional y regional para supervisar y evaluar el impacto económico de las enfermedades y plagas que restringen el comercio y/o producción agrícolas en el Caribe.

Resultados: a. La red de información de 14 países sobre salud animal y sanidad vegetal se caracterizará por lo siguiente:

avances trimestrales sobre la incidencia de enfermedades y plagas seleccionadas de interés comercial; un boletín trimestral; talleres anuales; encuesta selectiva y estudios de impacto de la producción sobre temas prioritarios como modelos regionales y estudios de casos para capacitación.

b. Personal de 14 países con entrenamiento en:

el uso de microcomputadores; procedimientos para el registro de enfermedades de animales y plantas; epidemiología.

c. Un centro especializado establecido para apoyar la red desde una de las organizaciones regionales (CARDI, UWI) con base en Trinidad y Tobago.

d. Información sobre determinadas enfermedades y plagas en la región como base para las decisiones sobre lo siguiente: importación y exportación de animales y plantas agrícolas y de sus productos; qué medidas de prevención, tratamiento, control o erradicación, deben tomarse.

e. Personal de los países seleccionados capacitado en una o más de las siguientes actividades de apoyo:

inspección de mataderos y vigilancia sanitaria; administración de laboratorios y equipos (adquisiciones, uso y mantenimiento); laboratorio de diagnóstico para enfermedades de los animales

2) Proyectos que recibirán apoyo mínimo del IICA

a) **Apoyo al Desarrollo de Cultivos Alimenticios**

Objetivo: Apoyar al desarrollo tecnológico de cultivos alimenticios y al mejoramiento de la producción y la comercialización en el Caribe.

Resultados:

- a. Producción y utilización de mejores materiales de siembra.
- b. Fortalecimiento de la capacidad técnica para la producción y comercialización de cultivos alimenticios.
- c. Apoyo financiero y técnico externo a la producción y comercialización de cultivos alimenticios.

b) **Desarrollo del Marco Institucional para la Producción y Comercialización de Material de Siembra de Alta Calidad**

Objetivo: Aumentar la capacidad institucional para desarrollar una industria de semillas sostenible en el Caribe.

Resultados:

- a. Evaluada capacidad regional para producir y utilizar materiales de siembra de cultivos prioritarios.
- b. Mejor capacidad institucional para apoyar el desarrollo de la industria de semillas.
- c. Identificados, formulados e implementados proyectos de inversión para el desarrollo de la tecnología de semillas.

c) **Apoyo al Desarrollo del Subsector Ganadero**

Objetivo: Desarrollar las capacidades de producción y comercialización del sector ganadero en los países del Caribe.

Resultados:

- a. Mejorada base de datos sobre producción y comercialización ganadera en la región.

Validadas unidades de demostración con sistemas de administración biológica y económica; desarrollados paquetes tecnológicos para una

producción y comercialización ganadera de bajo costo en la región.

- b. Planes de acción para el desarrollo del subsector ganadero, que toman en cuenta lo siguiente:

Provisión de alimento y de otros insumos para la finca; materiales y equipo para mejorar la producción; instalaciones para la matanza, el procesamiento, el almacenamiento y la comercialización ganadera y productos afines; programa de apoyo al crédito ganadero; recomendaciones de políticas sobre métodos efectivos de control de los robos en fincas; recomendaciones para el control sanitario; estrategia claramente definida para el financiamiento e implementación de planes nacionales de acción.

- c. Establecido mecanismo eficiente para el trabajo en redes entre proyectos regionales, relacionados con lo siguiente:

información y supervisión en salud animal; material genético mejorado; capacitación a distintos niveles; modelos de demostración de la producción ganadera; pastos mejorados; nutrición animal mejorada e instalaciones para el laboratorio de diagnóstico.

d) Fortalecimiento de la Capacidad Nacional de Cuarentena Animal y Vegetal

Objetivo: Fortalecer estructuras institucionales nacionales y regionales para la oferta de servicios de protección en salud animal y sanidad vegetal al sector agrícola en el Caribe.

- Resultados:**
- a. Personal capacitado en técnicas de cuarentena vegetal.
 - b. Personal con entrenamiento en la administración de sistemas de cuarentena animal y vegetal.
 - c. Legislación al día sobre cuarentena animal y vegetal.
 - d. Armonización de la legislación sobre cuarentena animal y vegetal.
 - e. Mejoradas instalaciones en infraestructura para la inspección y la cuarentena animal y vegetal.

- f. Métodos mejorados para inspeccionar los materiales vegetales y los productos animales antes de su ingreso a la región.
- g. Establecimiento de programas de concientización pública sobre la cuarentena animal y vegetal.
- h. Establecimiento a nivel regional de un Consejo Asesor sobre Cuarentena Animal y vegetal.
- i. Establecimiento de un Equipo de Emergencias o desarrollo de la capacidad de reacción ante emergencias.
- j. Establecimiento de un Laboratorio Regional de Diagnóstico de Plagas y Enfermedades de las Plantas.

c. Proyectos complementarios

1) Promover la Transferencia de Tecnología para el Desarrollo Agrícola

Objetivo: Apoyar el desarrollo del sector agrícola de los países del Caribe mientras se fortalece el proceso de integración regional facilitando la cooperación técnica recíproca dentro del área, y entre América Latina y el Caribe.

- Resultados:**
- a. Un inventario computarizado de instituciones y servicios especializados que son potencialmente beneficiosos para la región provenientes de países latinoamericanos interesados en este tema.
 - b. Tecnología apropiada transferida en apoyo de por lo menos tres proyectos regionales o subregionales cuidadosamente identificados.
 - c. Personal de países latinoamericanos capacitado en tecnología apropiada, particularmente en relación con los campos programáticos identificados.
 - d. Mejores vínculos entre América Latina y el Caribe.

2) Apoyo al Diseño de Estrategias de Desarrollo Rural

Objetivo: Mejoramiento de la calidad de vida en las comunidades rurales del Caribe, mediante el apoyo a los esfuerzos regionales y nacionales de formulación e implementación de estrategias de desarrollo rural.

Resultados: a. Se mejorará la capacidad nacional para formular estrategias de desarrollo rural.

Establecida base de información con parámetros socioeconómicos para facilitar la planificación del desarrollo rural y las decisiones políticas a nivel nacional; disponibles inventario y caracterización de la base de recursos institucionales y humanos; establecido mecanismo para la formulación de políticas y planes de acción de desarrollo rural;

b. Identificados y formulados planes de acción nacionales .

c. Mecanismo permanente para coordinar eficazmente los esfuerzos regionales de desarrollo rural y apoyar las redes establecidas.

3) Apoyo al Desarrollo del Sistema de Comunicaciones

Objetivo: Dar apoyo al desarrollo agrícola regional mediante la utilización de los medios masivos de comunicación: (i) en la mayor concientización de la población en cuanto a la urgente necesidad y demanda de seguridad alimentaria en la región del Caribe; (ii) como medio de instrucción orientado a proporcionar información y conocimientos sobre tecnologías mejoradas y estrategias organizativas alternativas que beneficien a los agricultores.

Resultados: a. Fortalecidas las capacidades técnicas y administrativas de las unidades de comunicación en los ministerios de agricultura y otros centros de difusión.

b. Diseñados y producidos los mensajes pertinentes de radio, televisión y carteleras sobre el mejoramiento de la seguridad alimentaria en la región diseñados y producidos.

c. Diseñada y producida una serie de programas de video sobre: (i) dinámica de grupo aplicable a la situación de los agricultores en el Caribe y (ii) asuntos de producción y comercialización relacionados con los principales impulsos identificados en el caso de cultivos de alto costo.

d. Organizados y realizados seminarios y talleres para grupos de agricultores a nivel nacional y subregional, utilizando distintos medios y

grabación de video sobre la participación en los talleres.

4) Fortalecimiento de las Organizaciones de Agricultores para Mejorar la Producción y Comercialización Agrícola

Objetivo: Mejorar la calidad de vida en las comunidades rurales del Caribe mediante el desarrollo de servicios de apoyo eficaces de producción y comercialización canalizados por organizaciones de agricultores.

Resultados: a. Información básica sobre organizaciones de agricultores para una efectiva toma de decisiones.

- Documentos básicos sobre la situación actual, las experiencias positivas y negativas en producción y comercialización, las necesidades prioritarias y los recursos disponibles.
- Documentación sobre los recursos disponibles de las organizaciones nacionales, regionales, bilaterales, internacionales y otras interesadas en el desarrollo de las organizaciones de agricultores.
- Documentación sobre posiciones de los gobiernos, políticas y estructura institucional pertinentes al fortalecimiento de las organizaciones de agricultores en cada país.

b. Planes de acción nacionales diseñados y aprobados por las organizaciones de agricultores, que se refieren a las siguientes áreas:

- Desarrollo de las capacidades gerenciales para ofrecer servicios eficaces de producción y comercialización.
- Establecimiento de los sistemas requeridos que provean la información necesaria para una eficaz toma de decisiones sobre asuntos de producción y comercialización.
- Desarrollo de canales eficientes de comunicación entre las organizaciones de agricultores y sus miembros.
- Desarrollo de la infraestructura necesaria para una satisfactoria producción y comercialización de productos seleccionados.

- Provisión de servicios de apoyo oportunos y eficientes, tales como la oferta de insumos, la asistencia técnica, el crédito y la comercialización.
- Estrategia claramente definida para el financiamiento y la implementación planes de acción nacionales.

c. Redes nacionales, subregionales y regionales para las organizaciones de agricultores

- Redes establecidas, con un comité director compuesto por representantes de las organizaciones de agricultores.
- Participación activa de agricultores en el diseño y ejecución de acciones, proyectos y programas, para fortalecer las organizaciones de agricultores para actividades de producción y comercialización.
- Mecanismos establecidos para facilitar la integración interinstitucional de las actividades de desarrollo para fortalecer las organizaciones de agricultores.
- Establecidos medios de comunicación, espacio periodístico y programas de radio.
- Esfuerzos coordinados entre organizaciones de agricultores en el uso de la asistencia técnica disponible, oportunidades de capacitación, provisión de insumos, acceso al crédito, comercialización conjunta, identificación de fuentes de financiamiento y otras actividades de desarrollo.

5) Promover la Participación de la Juventud en el Proceso de Desarrollo Agrícola y Rural

Objetivo: Motivar y promover la participación de la juventud en la transformación agrícola y el desarrollo rural del Caribe, para generar empleo para la juventud y lograr un mejoramiento progresivo del estándar de vida en zonas urbanas y rurales.

Resultados: a. Juventud de los países capacitada en: cualidades de liderazgo, administración de empresas rurales y áreas técnicas de la agricultura y de empresas del agro.

- b. Sistemas de apoyo creados para ofrecer los incentivos necesarios, las oportunidades económicas y el acceso a los recursos e insumos necesarios para permitir a los jóvenes agricultores que aumenten su producción y su productividad.
- c. Juventud sensibilizada a posibilidades y oportunidades dentro del sector agrícola, con lo que se fomenta un sesgo favorable a la agricultura.
- d. Establecido fondo Nacional Rotativo de Desarrollo de la Juventud establecido en cada país para ofrecer el capital de riesgo necesario para las actividades del desarrollo de la juventud.
- e. Establecido mecanismo institucional para atraer y dar apoyo a jóvenes empresarios en pequeños negocios.

3. Estrategia de Implementación

a. Introducción

Como se ha indicado arriba, el Plan Estratégico de Acción del IICA es apenas un componente del Plan de Acción del Caribe para la modernización y reactivación de la agricultura en la región y como tal la estrategia de implementación aquí desarrollada es parte integral de la compleja red de ejecución regional.

La consideración principal a la hora de diseñar la estrategia de implementación la necesidad de producir una más completa utilización de las capacidades existentes dentro de la infraestructura institucional regional, por medio de la racionalización de actividades y la asignación de responsabilidades. Además, la necesidad de estimular un mayor grado de cooperación a nivel operativo ha sido reconocida como uno de los imperativos clave en el Plan Estratégico de Acción del Caribe; de ahí el interés de crear vínculos más fuertes entre las instituciones regionales y las agencias agrícolas nacionales.

b. Formulación de políticas

La estructura institucional hace posible el paso de decisiones políticas clave a la acción y la retroalimentación de información de importancia crucial, del nivel operativo al nivel de política. En los planos regional y hemisférico los proyectos y propuestas serán apoyados por la Dirección General del IICA en San José y la red de Oficinas en los distintos países del continente. Estas iniciativas quedarán sujetas a análisis y revisión en las distintas unidades del Instituto, particularmente en las reuniones del Comité Ejecutivo y de la Junta Interamericana de Agricultura. Además, la formulación y

revisión de políticas implican concentrarse en órganos regionales como: (i) el Comité Permanente de Ministros a Cargo de la Agricultura (SCMA), (ii) el Concejo del Mercado Común (CMC) y (iii) la Conferencia de Jefes de Estado (CGH).

c. Coordinación y ejecución

En la Dirección de Operaciones - Área Caribe, se delegará la responsabilidad de asegurar la ejecución del Plan Estratégico de Acción del IICA en la región. Es esta unidad, apoyada por la unidad de proyectos del IICA en el Área Caribe y los cinco Programas del Instituto, la que tendrá las funciones principales de coordinación y ejecución, junto con los mecanismos apropiados de implementación del Plan de Acción (por ejemplo, las redes de cooperación técnica, los servicios regionales, etc.).

Para una coordinación eficiente de todas las actividades dentro del Plan de Acción del Caribe en su más amplia dimensión, el IICA se vinculará con las otras iniciativas estratégicas a través del propuesto Comité Regional de Coordinación Agrícola (RACC). Este Comité estaría compuesto por las siguientes entidades y representaciones, tal como se ha señalado ya en el SCMA:

- Un Subcomité Ministerial del SCMA.
- Jefes de agencias regionales a quienes se han repartido responsabilidades para la realización de los proyectos en el marco del Plan de Acción del Caribe.
- La Secretaría de la OECS.
- La Asociación de Industria y Comercio del Caribe (CAIC), cuyo Equipo de Agroindustria se espera que jugará un papel clave en la promoción de vínculos entre la producción primaria y la agroindustria.
- El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y la Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), de los cuales se requerirá apoyo técnico en una amplia gama de proyectos del Plan de Acción.
- Donantes y otras agencias y particulares que ofrecen insumos técnicos y financieros a los proyectos del Plan de Acción y a quienes se invitará a las reuniones del RACC cuando fuese necesario.

Las reuniones del RACC serían presididas por el Presidente del Subcomité Ministerial, y la Secretaría de la CARICOM sería responsable de convocar y atender las reuniones.

Las principales funciones del RACC serían las siguientes:

- supervisar la ejecución del Plan de Acción del Caribe;

- promover la integración de diversas iniciativas y actividades del Caribe en los programas de trabajo y presupuestos de agencias nacionales y regionales;
- facilitar la movilización de asistencia técnica y financiera para proyectos específicos identificados dentro del Plan de Acción del Caribe.

A nivel regional y a través de una serie de convenios establecidos y en marcha, el IICA podrá participar en estos proyectos y programas y promoverlos en colaboración con instituciones regionales. Entre ellas: la Secretaría de la CARICOM, con la cual el IICA tiene un Memorándum de Entendimiento y a través de la cual el IICA participa en las reuniones del Comité Permanente de Ministros de Agricultura (SCMA); el Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícola del Caribe (CARDI), con el cual el IICA ha llegado recientemente a un convenio para ofrecer financiamiento y participar en reuniones de la Junta; y con la Facultad de Agricultura de la Universidad de las Indias Occidentales, con la cual el IICA firmó un Memorándum de Entendimiento en 1986. Además, la Oficina del IICA en Santa Lucía ha estado trabajando de cerca con la Secretaría de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) en el desarrollo del plan de diversificación de los países integrantes de la OECS.

A nivel nacional, las Oficinas del IICA en los países trabajarán con los Ministros de Agricultura y otras instituciones nacionales, y se formarán equipos de trabajo cuando sea necesario, para poner en marcha las acciones propuestas.

ANEXO

RESUMEN DE PROYECTOS POR AREA PROGRAMATICA DENTRO DEL PLAN DE ACCION
DEL CARIBE PARA REACTIVAR LA AGRICULTURA DE LA REGION

| AREA PROGRAMATICA Y TITULO DEL PROYECTO | CONDICION | MECANISMO DE EJECUCION | AGENCIA EJECUTORA | FECHA DE INICIO | FECHA DE CON- CLUSION | ORIGEN DEL PROYECTO |
|--|-----------------|----------------------------------|----------------------|-----------------------|-----------------------------|---------------------------|
| A. PROGRAMA DE REVISION Y AJUSTE DE POLITICAS | | | | | | |
| 1. Políticas macroeconómicas | | | | | | |
| -Evaluación de las políticas macroeconómicas y otras principales para el sector agrícola | Perfil | Servicio regional | IICA | Ene 1989 | Dic 1991 | CARICOM RASP |
| 2. Política nacional | | | | | | |
| -Zonaje agrícola | Concepto | OECS | OECS | Ene 1990 | | OECS |
| B. PROGRAMAS Y PROYECTOS SO- BRE PRODUCTOS AGRICOLAS | | | | | | |
| 1. Banano | | | | | | |
| -Producción y distribución de material ge- nético mejorado para bananos y plátanos | Concepto | Red de cooperación técnica | CCS | 1989 | | |
| -Control de la enfermedad del Moko | En trá- mite | Servicio regional | MINAGRI (Grenada) | Ago 1988 | | |

| | | | | | | |
|--|-----------------|--|--|-------------------|-------------|-------------------------------|
| -Desarrollo del mercado regional del banano | Concepto | Servicio regional | CFC/CAICO | | | CARICOM RASP |
| -Promoción de ventas de banano en mercados no tradicionales extrarregionales | Concepto | Servicio regional | CCS | | | CARICOM |
| 2. Azúcar | | | | | | |
| -Mayor comercio intrarregional para azúcar | Canaliza- do | Servicio regional | CCS/SAC | Ene 1983 | Set 1989 | CARICOM RASP |
| Desarrollo de nuevos productos y subproductos alternativos de la caña de azúcar y el ron | Concepto | Red de cooperación técnica | CCS/orga- nismos azucare- ros | Ene 1989 | Dic 1989 | CARICOM |
| 3. Especies | | | | | | |
| -Desarrollo y expansión de las especias | Concepto | Servicio regional | CCS | Jun 1989 | Dic 1989 | CARICOM RASP |
| 4. Algodón de Sea Island | | | | | | |
| 5. Cereales | | | | | | |
| -Producción, procesamiento y comercialización del arroz | Concepto | Integración del mercado de producción | CFC | Oct 1988 | Dic 1988 | CARICOM RASP |
| -Producción, procesamiento y comercialización del maíz | Concepto | Red de cooperación técnica/integración del mercado de producción | CCS/ IICA/ CFC | Jun 1989 | Dic 1989 | CARICOM RASP |
| 6. Apoyo al desarrollo de los cultivos de frutas tropicales | Perfil | Servicio regional | IICA | En mar- cha | Dic 1992 | CARICOM RASP/ OECS IICA |

| | | | | | | |
|--|-----------------|--|----------------|------------------------------------|-------------|--------------------------|
| 7. Apoyo al desarrollo de los cultivos alimenticios y legumbres en el Caribe | Concepto | Servicio regional | IICA/ CARDI | Ene 1990 | Dic 1993 | CARICOM RASP/ OECS |
| 8. Ganadería | | | | | | |
| -Producción y distribución de material reproductivo de alta calidad para ganado vacuno, ovino y caprino | Concepto | Servicio regional | CCS/ CARDI | 1989 | 1991 | CARICOM RASP |
| -Mejoramiento y mantenimiento del estado nutricional del ganado y reducción del costo del alimento para animales | Concepto | Red de cooperación técnica | CARDI | Mar 1989 | 1994 | |
| -Sistema regional de información y control de la salud animal | Canalizado | Servicio regional | IICA | Prime- ra mi- tad de 1989 | | |
| -Expansión del Programa Regional de Educación para Asistentes en Salud Animal (REPAHA) | Canaliza- do | Servicio regional | CCS | Ene 1989 | | |
| -Programa Regional de Erradicación de la <u>Amblyomma variegatum</u> | Canaliza- do | Servicio regional | CCS | Por defi- nirse | | CARICOM RASP |
| -Producción y comercialización regional integrada de carne de res | Concepto | Integra- ción del mercado de producción | CFC | Set 1988 | | |

| | | | | | | |
|---|----------|-------------------|------|----------|----------|--------------------|
| -Mejoramiento de la producción y comercialización del ganado en el Caribe | Concepto | Servicio regional | IICA | Ene 1990 | Dic 1992 | CARICOM RASP/ IICA |
|---|----------|-------------------|------|----------|----------|--------------------|

9. Pesquerías

| | | | | | | |
|---|----------|-------------------|----------------|---------------|----------|--------------|
| -Investigación de la CARICOM sobre recursos marinos vivos | Aprobado | Servicio regional | CCS/ OECS | Ago 1989 | Dic 1994 | |
| -Acceso a los mares territoriales y zonas económicas exclusivas (EEZ) | Aprobado | Servicio regional | CCS/ OECS | Ago 1988 | Jul 1989 | |
| -Pesca exploratoria/experimental | Concepto | Servicio regional | CCS/ OECS/ FAO | Por definirse | | CARICOM RASP |
| -Establecimiento de un Centro Regional del Caribe para Desarrollo de la Acuicultura | Concepto | Servicio regional | UWI/UG | Oct 1989 | Oct 1992 | |

10. Silvicultura

| | | | | | | |
|---|----------|-------------------|----------|---------------|---------------|--|
| -Programa de Entrenamiento en Silvicultura | Concepto | Servicio regional | CCS/ FAO | Jun/ Jul 1989 | Jun/ Jul 1994 | |
| -Preparación del manual de uso de los bosques | Concepto | Servicio regional | FAO/ CCS | Jun 1989 | Dic 1991 | |

C.PROGRAMAS Y PROYECTOS DE APOYO

1. Finanzas

| | | | | | | |
|---|----------|-------------------|-----------|----------|--|--------------|
| -Mobilización de recursos en apoyo al Plan de Acción Regional | Concepto | Servicio regional | CCS/ OECS | Nov 1988 | | CARICOM RASP |
| -Crédito para la producción y las exportaciones | Concepto | OECS | OECS | Ene 1990 | | OECS |

2. Planificación y administración

| | | | | | | |
|--|-------------------|-------------------|--------------|-------------|--------------|--------------------------|
| -Mejoramiento de las capacidades de los planificadores y administradores de proyectos para el sector agrícola | Concepto | Servicio regional | CCS/ OECS | Oct 1988 | Sept 1989 | CARICOM RASP/ OECS |
| -Fortalecimiento de las capacidades institucionales en análisis de políticas, planificación y administración para el desarrollo agrícola | Perfil | Servicio regional | IICA | Jun 1989 | Jun 1992 | CARICOM RASP/ IICA |
| -Fortalecimiento de las capacidades comerciales de las embajadas y consulados en los principales países importadores | Proyecto concepto | OECS | OECS | Ene 1990 | | OECS |

3. Marco legal

| | | | | | | |
|---|----------|-------------------|--------------------|------|------|--|
| -Revisión de la legislación y aspectos legales que afectan a la agricultura | Concepto | Servicio regional | CCS/ UWI/ UG | 1989 | 1991 | |
|---|----------|-------------------|--------------------|------|------|--|

4. Sistemas de cuarentena y vigilancia

| | | | | | | |
|---|--------|-------------------|------|-------------|--|------|
| -Fortalecimiento de los sistemas nacionales de cuarentena de plantas y animales | Perfil | Servicio regional | IICA | Ene 1989 | | IICA |
|---|--------|-------------------|------|-------------|--|------|

5. Comercialización

| | | | | | | |
|---|------------|----------------------------|---------------|-------------|-------------|--------------------------|
| -Adquisición a granel y distribución de insumos para la producción y procesamiento primarios | Concepto | Servicio regional | CFC/ CAICO | Abr 1989 | Dic 1989 | CARICOM RASP |
| -Transferencia de tecnología de post-cosecha | Aprobado | Red de cooperación técnica | CARDI/ UWI | Oct 1988 | Jun 1989 | CARICOM RASP |
| -Sistema de Información del Caribe sobre Comercialización Agrícola (CAMIS) | Aprobado | Servicio regional | CCS | Abr 1989 | | CARICOM RASP/ OECS |
| -Desarrollo del mercado | Concepto | OECS | OECS | Ene 1990 | | OECS |
| -Identificación de barreras no arancelarias al comercio intrarregional de productos agrícolas | Canalizado | Servicio regional | CCS | Dic 1988 | Oct 1989 | |

6. Nutrición

| | | | | | | |
|--|------------|-------------------|--------------|-------------|-------------|-----------------|
| -Promoción de un mayor uso de alimentos del Caribe | Canalizado | Servicio regional | CCS/ CFNI | Oct 1988 | Jun 1989 | CARICOM RASP |
|--|------------|-------------------|--------------|-------------|-------------|-----------------|

7. Agroindustria

| | | | | | | |
|---|------------|--|--------------|-------------|-------------|-----------------|
| -Fortalecimiento de vínculos entre la producción primaria y las industrias de procesamiento | Canalizado | Servicio regional | CAIC/ CCS | Dic 1988 | Jun 1990 | |
| -Programa de desarrollo agro-productivo para cultivos tradicionales alimenticios y de consumo doméstico | Canalizado | Servicio regional/ red de cooperación técnica | CCS/ IICA | Oct 1988 | Dic 1988 | CARICOM RASP |

8. Generación y transferencia de tecnología

| | | | | | | |
|--|------------------------------------|----------------------------|-----------------------|-------------|-------------|--------------------------|
| -Producción y distribución de material de siembra | Concepto | Red de cooperación técnica | CARDI/ UWI/ CFC | 1989 | | CARICOM RASP |
| -Desarrollo del marco institucional para la producción/comercialización de material de siembra de alta calidad | Concepto | Servicio regional | IICA | Ene 1991 | Dic 1994 | IICA |
| -Fortalecimiento de las capacidades de adiestramiento audiovisual | Concepto | Servicio regional | UWI/ CAEP/ | Jun 1989 | Oct 1989 | CARICOM RASP |
| -Proyecto de Investigación, Extensión y Desarrollo Agrícola (ARED) | Canalizado | Servicio regional | UWI/ CARDI | Abr 1989 | Abr 1994 | |
| -Sistema de Información del Caribe sobre Tecnología Agrícola (CATIS) | Aprobado | Servicio regional | CARDI | Dic 1988 | | |
| -Promoción de vínculos y transferencia de tecnología entre Latinoamérica y el Caribe para el Desarrollo Agrícola | Perfil en una etapa de elaboración | Hemisférico | IICA | Ene 1990 | Dic 1993 | IICA |
| -Apoyo insitucional para el establecimiento y operación de la Red de Cooperación del Caribe sobre Investigación Agrícola | Perfil | Servicio regional | IICA/ CARDI | Ene 1989 | 1992 | CARICOM RASP/ IICA |

9. Servicios de Sanidad Vegetal

| | | | | | | |
|---|-----------|----------------------|------|-------------|-------------|--------------------------|
| -Sistema de In- formación y Monitoreo de Sanidad Vegetal | En marcha | Servicio regional | IICA | Set 1988 | Dic 1992 | CARICOM RASP/ IICA |
|---|-----------|----------------------|------|-------------|-------------|--------------------------|

D. DESARROLLO DE RECURSOS HUMANOS

| | | | | | | |
|---|-----------|----------------------|-------------|-------------|-------------|-----------------|
| 1. Encuesta sobre las nece- sidades de en- trenamiento agrí- cola y desarro- llo de un sis- tema de valida- ción para ins- tituciones ter- ciarias | En marcha | Servicio regional | CCS/ UWI | Oct 1988 | Dic 1988 | CARICOM RASP |
| 2. Fortalecimien- to de las or- ganizaciones de agricultores para mejorar la producción y comercialización agrícola | En marcha | Servicio regional | IICA | | Dic 1993 | OECS/ IICA |

E. COMUNICACIONES

| | | | | | | |
|---|----------|----------------------|--------------------------------------|-------------|-------------|------|
| -Apoyo al desa- rrollo de sis- temas de comu- nicación | Concepto | Servicio regional | IICA/ UWI/Ra- dio Nederland | Ene 1990 | Dic 1993 | IICA |
|---|----------|----------------------|--------------------------------------|-------------|-------------|------|

F. DESARROLLO RURAL

| | | | | | | |
|---|----------|----------------------|------|-------------|-------------|------|
| 1. Apoyo al diseño de es- trategias de desarrollo rural | Concepto | Servicio regional | IICA | Ene 1990 | Dic 1993 | IICA |
| 2. Promover la participación de la juven- tud en la trans- formación agrí- cola y el desa- rrollo rural | Perfil | Servicio regional | IICA | Ene 1990 | Dic 1994 | IICA |





INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA

Apdo. 55-2200 Coronado, Costa Rica - Tel.: 29-0222 - Cable: IICASANJOSE - Telex: 2144 IICA,
Correo Electrónico EIES: 1332 IICA SC - FACSIMIL 15051294741 IICA COSTA RICA